

Movilidad estudiantil y turismo de intercambios en educación media

Caso de estudio Rotary Youth Exchange,
International Rotary Club La Plata

TESIS DE GRADO
LICENCIATURA EN TURISMO

Picotto, Luisina
Legajo 87178/1
lulipicotto@hotmail.com

Director: Gliemmo Mansanta, Fabricio
Fecha de entrega: 16 de marzo de 2020

Agradecimientos

A mi familia, que me acompaña e incentiva a lograr mis objetivos, siempre.

A mis amigos, lo de siempre y los de la facultad, los argentinos y los del mundo, por el acompañamiento constante.

A cada entrevistado, que me brindó su tiempo y espacio de manera desinteresada.

A cada profesor de esta gran casa de estudios, sin los cuales, no estaría aquí.

Y especialmente, a mi director, Fabricio Gliemmo Mansanta, y mi tutora, Mayra Sierra, los cuales me guiaron en este largo proceso y enseñaron tanto con gran dedicación.

A todos ellos, ¡muchas gracias!

Resumen

El presente trabajo de investigación indaga en torno a los determinantes del turismo de intercambios durante el transcurso de la educación media, particularmente de jóvenes platenses, tomando como caso de estudio el programa de intercambios desarrollado por el Rotary International, RYE. El estudio se enfoca en indagar y comprender por qué los jóvenes del partido de La Plata llevan a cabo este tipo de viajes en el extranjero. A su vez, se identifican las variables de contexto y tendencias que propician el surgimiento y consolidación de los mismos. Se realizó una aproximación teórica a los conceptos de movilidad estudiantil y turismo de intercambios como una perspectiva del turismo cultural. El enfoque metodológico fue cualitativo con instrumentos como entrevistas en profundidad y entrevistas semi-estructuradas. Experimentar y comprender una nueva cultura, asistir a un centro de estudios secundarios en el extranjero, tomar conocimiento de sistemas y ambientes distintos a los propios, conocer gente nueva, el desarrollo y superación personal, y como aspecto de mayor valoración, el aprendizaje de un nuevo idioma, fueron algunas de las determinaciones señaladas a lo largo de la investigación, por las cuales estos jóvenes emprendieron una experiencia semejante en el extranjero. Se discute si existe verdaderamente un acceso global al turismo, o si el proceso de globalización produce una estratificación y segregación social, ligado a la subordinación de los países menos desarrollados a los países desarrollados del primer mundo.

Palabras clave: movilidad estudiantil- nuevas generaciones- turismo joven- turismo de intercambios- turismo cultural.

Abstract

This research paper concerns the determining factors of the tourism of exchange carried out during the course of high school education, focusing, in particular, on young people from La Plata, taking as a case study, the exchange program developed by Rotary International, RYE. Moreover, this paper focuses on investigating and understanding the reasons for which young people in La Plata's region choose to carry out these types of trips abroad. While doing so, the contextual variables and trends that promote their emergence and consolidation will be identified. Furthermore, a theoretical approach of the concepts, student mobility and tourism of exchange, as a perspective of cultural tourism was done. In-depth interviews, on the one hand, and semi-structured on the other, were used as methodological tools. Experiencing and understanding a new culture, attending to a high school abroad, learning about systems and environments other than their own, meeting new people, personal development and improvement, and, above all, learning a new language, were some of the reasons that came up throughout the investigation, for which these young people carried out similar experiences abroad. Lastly, it is discussed whether there is an actual global access to tourism, or whether the globalization process produces stratification and social segregation, linked to the subordination of the developing countries to the developed ones.

Keywords:

Student mobility- new generations- youth tourism- tourism of exchange- cultural tourism.

Índice de contenido

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Introducción.....	7
Fundamentación.....	8
Objetivos.....	9
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos.....	9
Metodología.....	10
Capítulo 1: Marco Teórico.....	12
1.1 El turismo, movilidad estudiantil y relaciones sociales.....	12
1.2 ¿Qué es el turismo?.....	12
1.2 Turismo Joven.....	18
1.2.1 Las nuevas generaciones.....	19
1.2.2 Las nuevas generaciones y su relación con la práctica turística.....	20
1.3 Turismo Educativo.....	21
1.4 Turismo de intercambios: una perspectiva dentro de la corriente del turismo cultural.....	22
1.4.1 ¿A qué nos referimos cuando hablamos de cultura?.....	22
1.4.2 Cultura y turismo.....	22
Capítulo 2: Movilidad Estudiantil.....	24
2.1 Estado del arte.....	24
2.2 Movilidad estudiantil. ¿Una práctica turística?.....	26
Capítulo 3: Caso de estudio.....	29
3.1 Rotary Youth Exchange.....	29
3.1.1 Acerca del Rotary Club.....	29
3.1.2 Sobre el RYE.....	29
3.1.3 Con respecto a la región platense.....	34
3.1.3.1 Una aproximación a la región platense como ciudad del conocimiento y su relación con los intercambios estudiantiles.....	34
3.1.3.2 Alcance del RYE en la región platense.....	37
Capítulo 4: Sobre los entrevistados.....	39
4.1 Características generales de los ex participantes del programa RYE.....	39
4.2 Sobre lo que respondieron.....	39
Capítulo 5: Discusión, conclusiones y reflexiones finales.....	49
5.1 Discusión.....	49
5.2 Conclusiones y reflexiones finales.....	52

Bibliografía y fuentes consultadas	55
Índice de ilustraciones	61
Gráficos	61
Cuadros	61
Imágenes	61
Anexos	62
Anexo 1. Sobre las entrevistas realizadas	62
Ex participantes del RYE.....	62
Autoridades del RI.....	62
Referentes/expertos en educación	63
Anexo 2. Imágenes de jóvenes platenses durante su experiencia de intercambio a través del RYE.....	63

Introducción

La práctica turística mundial continúa creciendo y desarrollándose tanto en términos de llegadas como en formas de manifestarse, es decir, cada vez más, como respuesta a los cambios sociales, económicos, políticos y culturales en los que los individuos se encuentran inmersos, distintas maneras de hacer turismo se manifiestan, y cada vez más personas acceden a ello.

Ante un nuevo escenario global, cambiante, maleable y líquido, los individuos se encuentran dentro de una sociedad caracterizada por la interdependencia internacional y compromisos globales, a partir del desarrollo tecnológico, sobre todo, el informacional, la era del terrorismo y la incertidumbre económica global (Acha, 2012; Bertonecello, 2002; Dachary & Burne, 2004; Simonato & Mori, 2015). La práctica turística no queda exenta a las nuevas formas de vida desarrolladas por los habitantes del mundo a partir de los cambios económicos, sociales, culturales y políticos antes mencionados.

En el marco de las sociedades postmodernas, y en una época entonces de globalización, se configura un nuevo escenario mundial del turismo, donde los viajeros del turismo de masas conviven con aquellos del turismo post fordista (Bertonecello, 2002), representado en formas alternativas de desarrollar dicha práctica, tales como el turismo cultural.

Dentro del amplio abanico de actividades que el turismo cultural abarca, se encuentran aquellas relacionadas con el aprendizaje (OMT, 2019), las cuales forman parte de lo que se conoce como turismo educacional. Dichas actividades son desarrolladas por una población de turistas pertenecientes a un amplio rango etario, entre ellos, los turistas denominados jóvenes.

Las nuevas generaciones de jóvenes, actualmente denominadas como Y y X, que han crecido en dicho contexto de globalización, desarrollan nuevos modos de socialización y de aprendizaje, a la vez que nuevas formas de visibilizar el trabajo, rompiendo con ciertas normas sociales pre-establecidas (Acha, 2012), donde el viaje ya no se presenta como una excepción, sino más bien como la norma (Tuya, 2019).

A partir de ello, el escenario turístico mundial se encuentra en una constante redefinición, tanto entonces por las formas de hacer turismo, como por las características de los viajeros que participan en él.

Fundamentación

La práctica turística se presenta como uno de los principales medios de comunicación intercultural (López Morales, 2003), por lo que resulta difícil delimitar lo que se conoce como turismo cultural. De acuerdo con el abanico de definiciones sobre dicha tipología, el turismo cultural abarca aquellos viajes donde la motivación principal está relacionada con el conocer, comprender y empaparse del conjunto de rasgos y elementos identitarios, tanto materiales como inmateriales, de la sociedad a la cual se visita.

A partir de la revolución tecnológica y la denominada época de la globalización o bien posmoderna, que se desarrolla entre los años 80' y comienzo de los 90', han surgido nuevas formas de realizar viajes, y otras, han tomado mayor fuerza en su desarrollo y han alcanzado a un número superior de individuos. A su vez surge un nuevo tipo de turista consumidor, que posee más información y conocimiento sobre los distintos servicios turísticos, como así también sobre destinos que antes no eran tenidos en cuenta como destinos clásicos para visitas turísticas, lo que complejiza el mercado e impulsa el desarrollo de nuevos productos y servicios para satisfacer las nuevas exigencias. Si bien continúa siendo la búsqueda del descanso en destinos de sol y playa uno de los principales motores de realización del viaje, comienza a generarse en los turistas un creciente interés en la búsqueda de actividades con mayor diversificación de oferta, autenticidad, y realización personal (Amílcar, 2008). Es dentro de dicho contexto socioeconómico que se desarrolla la tipología de turismo de intercambios, entendido como una perspectiva del turismo cultural, objeto de estudio en el presente trabajo.

Según la Organización Mundial de Turismo & The WYSE Travel Confederation, en el año 2011 el turismo internacional de jóvenes representó aproximadamente 190 millones de viajes al año, estimándose que para el año 2020 podría llegar a 300 millones, lo cual exhibe la relevancia de dicho segmento de viajeros tanto en el presente como en el futuro.

Una de las razones por la cual estos jóvenes se desplazan alrededor del globo es la educación.

La movilidad estudiantil ha aumentado en gran medida a partir del año 2000, y responde a los retos y necesidades actuales que manifiesta el proceso de globalización (Barragán et al., 2013).

A partir de la realización de su intercambio, los jóvenes estudiantes viajan alrededor de los distintos países del mundo, lo cual supone un descubrimiento de nuevas culturas y costumbres, promulgando no sólo la adquisición de nuevos conocimientos, sino que a su vez, el entendimiento entre distintas naciones.

Si bien existen numerosos estudios sobre la movilidad estudiantil, escasos son aquellos que abordan específicamente el segmento de turismo de intercambios durante la educación media, en su mayoría desarrollados en el idioma inglés.

Consideramos de relevancia entonces el estudio sobre turismo de intercambios, llevado a cabo durante el transcurso de la educación media, específicamente indagando en torno a sus determinantes, de manera de generar nuevo contenido académico en español, que sirva como complemento y unifique a los ya generados en distintos idiomas. Para ello estudiaremos el caso del programa llevado a cabo por los jóvenes platenses, Rotary Youth Exchange, patrocinado por el International Rotary Club, dado que se presenta como uno de los programas de inmersión cultural al que accede una cantidad significativa de jóvenes, tanto en la región de La Plata como alrededor del mundo.

Objetivos

Objetivo general

Identificar los determinantes que llevan a los jóvenes platenses a realizar turismo de intercambios de educación media a través del programa Rotary Youth Exchange.

Objetivos específicos

- *Indagar sobre la pertinencia de la movilidad estudiantil como práctica turística.*
- *Identificar las variables de contexto y tendencias que propician el surgimiento y consolidación del turismo de intercambios, como una perspectiva del turismo cultural.*
- *Identificar factores locales que propician el desarrollo del turismo de intercambios de jóvenes platenses.*
- *Explorar el alcance que tiene en la actualidad el programa RYE en la región y su relación con la práctica turística.*

Metodología

El presente estudio es de carácter exploratorio y el mismo se llevó a cabo a través del método de investigación cualitativa, la cual es un proceso empírico. Mediante el mismo, se estudiaron cualidades o entidades cualitativas procurando entenderlas en un contexto determinado y particular, además de centrarse en significados, descripciones y definiciones de ese mismo contexto. Los datos que arrojó la investigación cualitativa se interpretaron desde un contexto dado, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes, sin generalizar los resultados obtenidos (Hernández Sampieri *et al*, 2014).

En primer lugar se realizó una revisión de la literatura existente referida a la temática abordada en la presente investigación, cuya actualización continuó durante el periodo completo de construcción de la tesis. Este es un proceso selectivo que consiste en consultar bibliografía y otros materiales que resulten útiles para nuestro estudio, a partir de los cuales se debe extraer y recopilar información relevante y necesaria para nuestro problema de investigación (Hernández Sampieri *et al*, 1991).

A partir de ello, fue posible la confección del marco teórico para el presente trabajo de investigación, referido a la movilidad de los jóvenes de las nuevas generaciones, y a las tipologías de turismo joven, educacional y de intercambios, estos dos últimos, considerados como dos perspectivas del turismo cultural.

En el trabajo de campo se utilizó, en primera instancia, el método de entrevista en profundidad, a saber, *“no hay intercambio formal de preguntas y respuestas, se plantea un guion sobre temas generales y poco a poco se va abordando (...) La finalidad no obedece a una representación estadística, sino que consiste en el estudio minucioso de la información que se obtenga de las conversaciones con los entrevistados”* (Robles, 2011, p. 40 & p. 42).

En segunda instancia, se llevó a cabo el desarrollo de entrevistas semi-estructuradas, esto es, una guía de asuntos o preguntas en donde el entrevistador tiene la libertad de incluir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados. (Hernández, *et al*. 2006).

Para el análisis de nuestro caso de estudio, fue de suma importancia entrevistar, por un lado, tanto a los jóvenes platenses que partieron en un viaje bajo la tipología turismo de intercambios, como a las autoridades del International Rotary Club Argentina que desarrollan el rol mediador entre los estudiantes que desean realizar su intercambio en el extranjero, y aquellos que desean hacerlo en Argentina, y, por el otro, a expertos en temas de educación a nivel regional y nacional. Todas ellas, fueron desarrolladas bajo la modalidad presencial.

Los sujetos entrevistados para el primer grupo de entrevistas, fueron seleccionados a través de un muestreo de “bola de nieve” (Noy, 2008), donde se solicitó a los ex participantes del programa RYE a que invitaran a otros miembros de la población objetiva a participar en dichas entrevistas. A saber, los sujetos entrevistados fueron seleccionados siempre y cuando cumplieran con los siguientes criterios de inclusión: ser platense, tener entre 16 y 24 años, haber realizado un viaje de intercambio a través del programa Rotary Youth Exchange, patrocinado por el Rotary Club de la región La Plata.

Las entrevistas en cuestión fueron llevadas a cabo durante el mes de octubre de 2019 en City Bell y La Plata, y fueron registradas a través de un soporte digital para luego poder transcribirlas y proceder a analizarlas, con previa autorización de los entrevistados, quienes firmaron un consentimiento previo en el que aceptaban la utilización de sus argumentos asociados a sus nombres propios.

La entrevista a las autoridades de Rotary, encargados de los estudiantes de intercambio, tuvo lugar en City Bell el 20 de noviembre del mismo año.

Por último, la entrevista realizada a expertos en educación se desarrolló en La Plata, el 6 de diciembre de 2019, como respuesta al interés de la tesista en la obtención de información sobre la percepción que tienen los educadores, sobre la realización de este tipo de viajes, sin estar relacionados con la organización estudiada en el presente trabajo de investigación, hecho que contribuyó al alcance y comprensión de los objetivos 3 y 4.

A su vez, a los fines de los objetivos 3 y 4, fue relevante la información primaria generada por las entrevistas realizadas a los jóvenes intercambistas, el último logro adicionalmente con la información proporcionada a través de la entrevista a las autoridades de Rotary que pertenecen a la región platense, mientras que los objetivos 1 y 2 fueron alcanzados a partir de la revisión bibliográfica.

Por último, para el estudio de las entrevistas realizadas, se empleó como herramienta de análisis el programa Atlas.ti versión 8.0.

Capítulo 1: Marco Teórico

1.1 El turismo, movilidad estudiantil y relaciones sociales

El viajar como una práctica social, se remonta siglos atrás, bien puede ser desde lo que los estudiosos de la práctica turística denominan como Grand Tour, limitado a los jóvenes de las clases pudientes europeas, o bien a los viajes que realizaban los peregrinos a Lourdes o Santiago (Boyer, 2002), pero en términos de turismo contemporáneo, o en palabras de Marchena (s/f) citado en Bertonecello (2002), turismo postfordista, el mismo se desarrolla a partir de la segunda mitad del siglo XX y de acuerdo a determinadas condiciones tanto económicas, como sociales y políticas que fueron configurando un nuevo escenario mundial del turismo.

Los grandes cambios tecnológicos, como la revolución informática y la genética, de la mano de los profundos cambios sociales, representan la conclusión del fin de la era industrial y el comienzo de la denominada era post industrial, la nueva era de la globalización (Gliemmo & Moscoso, 2018).

“La globalización significa los diferentes procesos en virtud de los cuales los Estados se entremezclan e imbrican mediante los actores transnacionales con sus probabilidades de poder, orientación, identidad y entramados diversos.” (Beck 1998) A su vez, el autor señala que esta globalización *“se manifiesta en una ampliación del campo geográfico, la ampliación de la densidad de intercambios, una revolución permanente en el campo de la información y el respeto universal de los derechos humanos”*. (Beck 1998)

“La globalización se describe a menudo como un proceso por el cual los acontecimientos, las decisiones y las actividades en una parte del mundo pueden llegar a tener consecuencias significativas sobre individuos y comunidades en otros lugares del planeta muy distantes”. (Giddens 1990 Citado en Salazar 2005).

De acuerdo a Appadurai (1996) citado en Salazar (2005), la producción intercultural de los significados, representaciones, autoimágenes y modos de vida, se ven redefinidos ante la creciente interconexión e interdependencia mundial que supone el proceso de globalización. Ésta se entiende como una nueva fase del desarrollo del capitalismo, la cual descansa en la división de clases y en la desigualdad social y económica (Molina Bedoya 2007). Es un proceso a partir del cual las empresas transnacionales han conquistado una distinción sin precedentes en la historia como agentes internacionales (Santos, 1997:5).

El proceso de globalización es alimentado por el desarrollo de la informática y las comunicaciones, esto es, por el desarrollo tecnológico. Uno de los cambios que más se asocia a este proceso tiene que ver con la compresión del espacio y el tiempo (Molina Bedoya, 2007). A partir del desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación y transporte, los plazos de tiempo necesarios para que los individuos se movilicen y comuniquen, se ven reducidos de manera significativa. Esto se traduce en importantes flujos de personas alrededor del mundo, visitando territorios antes no visitados, o al menos en menor medida, y generando un contacto con diferentes culturas, de manera significativa.

La actual globalización se diferencia de las etapas anteriores, siendo la transnacionalidad, una de las percepciones más importantes y que *“tiene entre sus principales actores: la información, el consumo y el turismo”*. (Dachary & Burne, 2004, p. 304)

A juicio de Bertonecello (2002), se observa la consolidación del proceso de globalización económica, determinado por la mundialización financiera y de la producción, a partir de las transformaciones tecnológicas, sobre todo las informacionales, y la redistribución del poder entre los estados (Castells 2000, citado en Bertonecello 2002).

Es a lo largo de dicho proceso, que las sociedades atraviesan profundas transformaciones. Los procesos de producción se transforman y aceleran, a la vez que se genera una drástica reducción en los costos de operación, las empresas internacionales dominan el mercado mundial, se produce una expansión generalizada de la oferta de servicios, se originan transformaciones en términos de ideas y representaciones sociales, y la búsqueda de la satisfacción personal, se presenta como una de las nuevas características de los consumidores de la época de la globalización (Bertonecello, 2002). A partir de ello, las consecuencias se manifiestan en el aumento de la brecha de la pobreza, el daño en la ecología del planeta y la generación de conflictos transculturales (Dachary & Burne, 2004, p. 304).

A juicio de Rejowski (2002), y a partir de lo anteriormente señalado, sumado a la evolución de los transportes, la inaccesibilidad devino en accesibilidad para los pobladores del mundo globalizado. Así, *“el término turismo global aparece significando tanto la globalización de los viajes, como la expansión, la integración, la fusión y la internacionalización de las empresas y emprendimientos turísticos”* (Rejowski, 2002, p. 444).

Pero sería ilusorio hablar de una globalización total y común a las distintas economías, y por consiguiente a sus ciudadanos. Esta accesibilidad se limita a una porción de la población mundial, dado que el acceso a la movilidad global se ha convertido en uno de los más elevados factores de estratificación social, esto es, existe ciertamente una reducción de las fronteras, ligadas a la flexibilización de visados, pero reservada a ciertos ciudadanos del globo, en palabras de Baumann, ciudadanos que gozan de *“la libertad de movimiento sans papiers”* (Baumann, 1999 p. 9).

Siguiendo la misma línea de pensamiento, a juicio de García Canclini (2000) la globalización no sólo homogeniza e integra a las culturas, sino que también genera procesos de estratificación, segregación y exclusión, creando modalidades de dependencia y subordinación entre los estados y las empresas dominantes de los mercados mundiales, generando flujos y estructuras de interconexión supranacionales.

A partir de la comprensión de estas condiciones, tanto sociales como económicas, políticas y culturales, es factible la interpretación de la redefinición de la práctica turística, y por consiguiente, de las formas en que los individuos lo practican.

“El turismo constituye uno de los principales reflejos de la globalización económica y simbólica verificada entre las diversas localidades, interponiendo tradiciones y herencias específicas en zonas de permanente contacto y constante interacción.” (Carvalho & Guzmán, 2011)

De acuerdo con Coriolano (2009) citado en Carvalho & Guzmán (2011), el turismo se reproduce transformando los espacios en mercadería siguiendo la lógica del capital. Esta actividad es una de las principales responsables de la producción de los espacios en la sociedad contemporánea, desterritorializando y produciendo nuevas configuraciones geográficas.

“Como fenómeno social, el turismo legitima la conexión local-global promoviendo la interacción entre las culturas y contribuyendo en los procesos de hibridación, asimilación y traducción cultural.” (Carvalho & Guzmán, 2011)

“Los turistas, como los demás representantes del comercio mundial, son agentes de contacto entre dos culturas asimétricas e interdependientes, son inductores del cambio,

sobre todo en las regiones menos desarrolladas del planeta” (Nash, 1989, citado en Dachary & Burne, 2004 p. 304).

Por último, *“La globalización al mismo tiempo que aproxima los grupos sociales, permitiendo su interacción, produce cambios en la configuración territorial. Los lugares son constantemente reproducidos por una nueva dinámica que no obedece al ritmo de sus cambios internos, sus particularidades y características identitarias; sino que es la actividad turística uno de los elementos que suscitan ese proceso.”* (Carvalho & Guzmán, 2011)

Es entonces dentro de este contexto que se desarrolla la práctica turística contemporánea, a abordar dentro de la presente tesis de grado, con implicancias territoriales, en las que se imbrican cuestiones sociales, económicas culturales y políticas.

1.2 ¿Qué es el turismo?

A pesar de que existe una amplia variedad de definiciones sobre la práctica turística, en todas ellas existe la idea de movimiento como rasgo intrínseco, esto es, el desplazamiento del lugar de origen del sujeto al lugar de destino, motivado, en sus orígenes, por el ocio.

Partiendo de la definición básica de la Organización Mundial de Turismo, el turismo es *“...un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el desplazamiento de personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual, por motivos personales o de negocios/profesionales. Estas personas se denominan visitantes y el turismo tiene que ver con sus actividades, de las cuales algunas suponen un gasto turístico”* (OMT, 2008, p.1).

De acuerdo con Conti & Cravero Igarza (2010) el turismo es el conjunto de actividades originadas por el desplazamiento temporal y voluntario del viajero de su lugar de residencia al de acogida, donde invierte sus recursos económicos, de manera de satisfacer las necesidades que motivaron dicho desplazamiento, lo que determina a su vez, el tipo de turismo desarrollado en el lugar de destino.

Urry (1996) plantea que el turismo representa la separación entre el tiempo de trabajo y el de ocio, lo cual hoy está en discusión ya que, en el mundo posmoderno, se hace difícil discernir entre ambos tiempos, dado que existen turistas que se desplazan por razones de trabajo y por ocio al mismo tiempo, es decir, cumplen con sus responsabilidades profesionales en un destino y al mismo tiempo lo visitan y se relajan.

Por su parte, López Morales (2003) sostiene que el turismo es uno de los principales promotores de la comunicación intercultural, del que depende una cadena de acciones de índole social, cultural y productiva, y como tal, no puede ser visto sólo de manera unívoca, a modo de fuente de divisas.

Gordon (2015) plantea que la actividad turística es “curiosidad en movimiento”, donde las personas se desplazan para conocer, aprender, e interactuar con otras culturas.

El turismo es el conjunto de actividades sociales que suponen tanto la producción como el consumo del mismo, lo cual involucra tanto a los empresarios que hacen del turismo una actividad económica, como a los sujetos que hacen uso de sus servicios y consumen los productos ofrecidos a tales fines (Zusman, 2009).

Almirón (2004) defiende que el turismo, más que un simple desplazamiento físico entre dos lugares, es principalmente una práctica social, con implicancias territoriales específicas.

Bertoncello (2002), coincidiendo con la línea de pensamiento de Almirón, sostiene que la práctica turística se trata del valor que se le otorga a la distinción de los lugares de origen, de destino, y de traslado, los cuales están articulados entre sí socialmente, y que implican las dimensiones tanto materiales como subjetivas de cada uno de ellos.

Rodrigues Balastreri (1995) sostiene que el turismo es una práctica social con incidencias territoriales específicas en los tres lugares que abarca, el emisor, el de traslado y el receptor.

De acuerdo a Francesch (2004) el turismo se presenta como un fenómeno oscuro, borroso y escurridizo, a la vez que complejo y multisectorial. Esto se debe a que las herramientas conceptuales y métricas que se aplican en el análisis de la práctica turística presentan carencias que conllevan a la inexactitud y por lo tanto confusión en la delimitación de aquello que representa el turismo.

A su vez se cuestiona bajo qué parámetros es posible enmarcar a los viajeros de la historia mundial dentro de la práctica turística, entendida a su parecer, como una práctica socioeconómica contemporánea, donde se trata de racionalizar costes, tiempo y utilidades marginales, refiriéndose tanto a los consumidores, turistas, como a los agentes prestadores de servicios.

Poniendo en tela de juicio las definiciones básicas sobre el turismo y la clasificación de turista, de manera unívoca al periodo de duración de la estancia que éste desarrolla en el destino, se pregunta cómo definir al turista de manera pertinente, y si esto fuera por sus motivaciones, cómo es posible enmarcar a un amplio rango de motivaciones dentro de una definición. Plantea que ello se torna más complejo aun cuando el viajero emprende viajes por varios motivos, lo que se presenta como una cuestión tradicionalmente debatida en términos de investigaciones turísticas.

Finalmente, basándose en la definición de Muñoz de Escalona (1991 y 2003), defiende, que la práctica turística es el producto de un programa de viaje de ida y vuelta que lleva a cabo un sujeto, haciendo hincapié en la absoluta necesidad que el denominado turista, vuelva a su lugar de residencia, denominación que se desprende del vocablo inglés *"tourism"*, derivado originalmente, del *"tour"* francés.

Onghena y Milano entienden que *"El turismo es el producto de una confluencia de elementos múltiples, materiales e imaginarios, subjetivos y colectivos, que se tienen que situar en entornos políticos, económicos, culturales y sociales determinados."* (Onghena & Milano, 2015, pag.2).

A su vez, sostienen que, en el proceso de globalización actual, el turismo se presenta como un *"campo de negociación entre las relaciones sociopolíticas, financieras, ecológicas y culturales."* (Onghena & Milano, 2015, pag. 2).

De la Torre Padilla (1990) defiende que *"El turismo es un fenómeno social que consiste en el desplazamiento voluntario y temporal de individuos o grupos de personas que, fundamentalmente por motivos de recreación, descanso, cultura o salud, se trasladan de su lugar de residencia habitual a otro, en el que no ejercen ninguna actividad lucrativa ni remunerada, generando múltiples interrelaciones de importancia social, económica y cultural."* (Citado en López et al. 2010, pag. 40).

"...el turismo de hoy se ha convertido en una metáfora de la comunidad global..."; situación que nos desafía a interpelar al turismo con sus diversas implicancias, y a entenderlo dentro de contextos más amplios: socioculturales, económicos, tecnológicos, ambientales e incorporando dimensiones geopolíticas." (Jafar Jafari, 2005 pag. 55).

El turismo, en tanto práctica social, intensifica el movimiento de personas, lo que genera mayores niveles de contacto entre culturas, pudiendo contribuir así, a la diversidad cultural y al respeto entre ellas (Pereiro, 2009).

Actualmente el turista ha dejado de ser aquel viajero que se adaptaba a la definición clásica de la Organización Mundial del Turismo (OMT) con sus características tradicionales, para ser algo más, o algo distinto, y esto se debe a que las movilizaciones turísticas no se explican ya simplemente por el binomio ocio-trabajo (Onghena, 2013).

Es evidente el creciente interés por la temática del turismo en los últimos años, no sólo en las investigaciones y publicaciones, sino también su incorporación a las discusiones más amplias y en diversos marcos disciplinarios, aunque la conceptualización del mismo continúa siendo limitada, y sus límites y definiciones aún discutidos (Almirón, 2004).

En la presente tesis de grado, se entiende al turismo como un fenómeno social (Pereiro, 2009; Almirón, 2004) complejo y multisectorial (Francesch 2004), que implica no sólo el movimiento de personas, sino que también el contacto intercultural, y que incluye a su vez, las tipificaciones de la relación entre turista y anfitrión, de sus acciones y significados que se reproducen en la interacción entre individuos (González Damián, 2004 citado en Sierra, 2019). Por último, el turismo involucra tiempo de ocio (Sierra, 2019), el cual forma parte del tiempo libre del visitante y supone la elección y realización de actividades capaces de satisfacer sus necesidades individuales, ligadas a sus preferencias (Sandoval, 2017).

En el marco de las sociedades posmodernas, el turismo se presenta entonces, y de acuerdo al conjunto de aproximaciones dadas por los precedentes autores, como una práctica principalmente social con implicancias económicas, culturales y políticas, protagonizada por sujetos que se desplazan alrededor del globo dentro de un contexto determinado, en busca de una, y cada vez más, amplia gama de actividades que satisfagan sus necesidades.

Estas motivaciones que impulsan a los individuos a hacer turismo, son las que definen las características de la demanda cambiante, a la que la oferta turística debe dar respuesta constantemente, y donde se desarrolla una suerte de mutación o transformación tanto de las prácticas turísticas y culturales, como de los entornos y espacios donde ésta se desarrolla.

Es debido a la relevancia socioeconómica y a sus perspectivas, que el turismo entonces, como objeto de estudio, ha sido abordado en diversas investigaciones académicas en los últimos años (Jafari, 2015).

Ante un nuevo escenario global, las movilizaciones turísticas redefinen las relaciones y reducen las distancias (Onghena & Milano, 2015), siendo, el turismo, la práctica que genera el mayor movimiento voluntario y temporal de personas en la actualidad (Jafari, 2015).

De acuerdo con datos de la Organización Mundial del Turismo (en adelante OMT, 2019), y a modo de evidenciar cuantitativamente dichos movimientos, fueron 1400 millones de personas las que se desplazaron alrededor del mundo durante el 2018, generando un gasto de 1,7 billones de dólares estadounidenses, lo que representó un aumento del 6% en términos de llegadas con respecto al 2017, y de 4% en cuanto al gasto generado por turismo internacional, posicionándose como el segundo mejor año, en cuanto a resultados, desde el año 2010.

Llegadas de turistas internacionales 2018



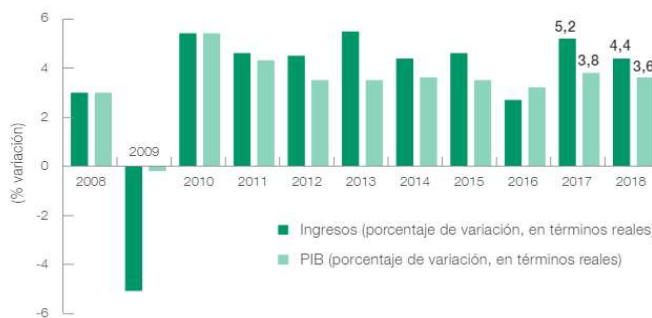
Mapa 1: Turismo internacional en 2018

Fuente: Organización Mundial de Turismo (OMT), 2019.

La evolución casi de manera continua del gasto por turismo internacional desde mediados del siglo XX ha suscitado la atención de los gobiernos y empresas alrededor del globo, generando una competencia creciente entre destinos y productos turísticos, y una oferta cada vez más diversificada, para la captación de dichas divisas (Gliemmo & Moscoso, 2018). Actualmente, como puede observarse en el *Gráfico 1*, éstos continúan presentando un ritmo de crecimiento mayor al de la economía mundial, lo que denota la relevancia entonces, no sólo en términos económicos, sino que políticos y sociales, de dicha práctica.



Los ingresos derivados del gasto de los visitantes han crecido más rápido que la economía mundial



Ingresos del turismo internacional y PIB mundial (porcentaje de variación)

Gráfico 1: Gasto por turismo internacional en 2018

Fuente: Organización Mundial de Turismo (OMT) y Fondo Monetario Internacional, 2019.

Onghena & Milano entienden que *“Enmarcar el fenómeno turístico en un nuevo paradigma de movi­lidades globales desdibuja los enfoques binarios que han representado, hasta hace poco, la conceptualización del turismo y sus representaciones simbólicas: ida y vuelta, estar en casa y estar fuera, trabajo y ocio, rutina y entretenimiento, cotidianeidad y vacaciones, anfitriones y huéspedes, local e internacional. Estas dualidades, cada una por su lado, no tienen intrínsecamente relación de causa y efecto, más bien se complementan”*. (Onghena & Milano, 2015, p. 2).

1.3 Turismo Joven

Como se ha evidenciado, la práctica turística ha, y continúa, experimentado un crecimiento sostenido a lo largo de los años, donde el segmento de turismo joven se presenta como una tendencia en aumento a nivel mundial, estimando que para el año 2020, sean, aproximadamente, 300 millones los jóvenes que viajen, lo cual exhibe su relevancia en el contexto turístico mundial, tanto en el presente como en el futuro (Rifai & Ortega, 2011).

De acuerdo a la Organización Mundial del Turismo, citado en Rifai & Ortega (2011), el turismo joven comprende el conjunto de viajes que realizan las personas entre 16 y 29 años de edad, por un período inferior al de un año, las cuales parten movilizadas por el deseo de conocer, experimentar y vivenciar nuevas culturas, de manera de aprender sobre nuevos aspectos de la vida fuera del ámbito cotidiano y habitual.

Autores como Minotta (2014), por su parte, defienden que el turismo joven está ligado a la preferencia y al estilo del viaje, es decir, con las formas en que se viaja, lo que se busca en él y el espíritu aventurero que los jóvenes emplean, más que con una cohorte de edad.

Sostiene que el turismo joven proporciona al turista beneficios socioculturales relacionados con nuevos conocimientos personales, culturales y lingüísticos, a la vez que experiencias determinantes en el aprendizaje personal que se perciben, según el autor, como “momentos claves” en las vidas de éstos. Defiende que este grupo de personas tienen un gran interés en realizar viajes que contribuyan a la experiencia y conocimiento de otras culturas, a la expansión de horizontes y límites, como también a la adopción de nuevas enseñanzas personales, de manera que, una vez finalizado el viaje, éstos jóvenes ven su identidad enriquecida por las vivencias experienciales en los territorios visitados.

A su vez, el autor plantea que los viajes largos que realizan estos jóvenes, ya sea el hecho de participar en un programa de intercambio, tanto como el hecho de viajar con una mochila sin itinerario previamente definido, constituyen una oportunidad única para éstos, donde por lo general, forman parte de la primera experiencia en el extranjero fuera de su ámbito familiar, al que denomina como *“rito de iniciación a la vida de adultos”* (Minotta, 2014, p.53), donde transitarán sentimientos de mayor independencia, madurez y capacidad de afrontar y solucionar diferentes situaciones desconocidas.

Así mismo la OMT reconoce que los jóvenes constituyen el motor fundamental del desarrollo y evolución social, a la vez que son decisivos en cuanto al fomento del diálogo entre distintos países y comunidades.

Según Alzua (2000) citado en Pawloska (2011), el aprendizaje es un elemento esencial del turismo joven, actividad que debe constituir un apoyo para el conocimiento de nuevas culturas, la adquisición de habilidades para el desenvolvimiento futuro en

situaciones contingentes, y la comprensión acerca de la tolerancia, convivencia y la relación entre individuos.

1.3.1 Las nuevas generaciones

Uno de los aspectos más determinantes del mundo globalizado actual donde toma lugar la práctica turística, tiene que ver con la tecnología y el uso de las redes sociales, manifestadas a partir de la dicha “revolución digital” que influencia y determina las nuevas formas de interacción social que han venido desarrollando los individuos (Simonato & Mori, 2015).

Dentro de un contexto cambiante, maleable y líquido, surgen dos generaciones de jóvenes, conocidas como *Generación Y o Millennials*, y *Generación Z o Centennials*, que comprenden a aquellos nacidos entre, por un lado los años 1980 y 2000, y por el otro, entre 2001 y 2010, respectivamente (Simonato & Mori, 2015) los cuales presentan características diferenciales con respecto a otros grupos etarios. Así mismo, debe hacerse referencia a que los estudiosos del tema en cuestión no coinciden con exactitud en lo que respecta a las fechas que delimitan las cohortes de edad que componen a las generaciones Y y Z, dado que existen autores que identifican a los jóvenes nacidos a partir de 1994 y hasta 2009 como pertenecientes a esta última.

Al respecto, y coincidiendo, Benckendorff et al. (2010) sostienen que la *Generación Z* no se define por la edad, sino por la forma en que los jóvenes interactúan con las tecnologías de información, los individuos y las instituciones, siendo, en palabras de Simonato & Mori (2015), “verdaderos nativos digitales”.

Una generación es entendida como un grupo de personas nacidas durante el mismo periodo de tiempo, que han sido influenciados por el mismo ambiente social, económico, político, tecnológico, cultural e intelectual (Noble & Schewe, 2003; Reeves & Oh, 2008). Debido a estas influencias externas durante los años de formación personal de los miembros de cada generación, es que son propensos a demostrar patrones de conducta y de consumo semejantes, que los diferencian del resto de las generaciones de individuos (Noble & Schewe, 2003; Benckendorff et al. 2010; Tuya, 2019).

La *Generación Y* es la primera generación nacida dentro de una sociedad caracterizada por la interdependencia internacional y compromisos globales, debido a la capacidad tecnológica de interconexiones e información. Dentro de dicho contexto, y debido a la revolución digital, los jóvenes pertenecientes a esta generación crecieron con la aparición de internet, la World Wide Web (WWW), e-mail, chats, blogs, Short message service (SMS), la era del terrorismo, y la incertidumbre económica global.

La *Generación Y* es diferente de cualquier otra juventud de la historia dado que se presenta como una generación con mayores niveles de información y educación, con mayor diversidad étnica y aceptación de las diferencias culturales, por último, muestra un mayor interés en los hábitos que desarrollan los ciudadanos de las sociedades modernas (Beirne & Howe, 2008).

Wolburg and Pokrywczynski (2001) describen a los *Millennials* como la generación que ha tenido una mayor educación y que resulta, culturalmente hablando, más rica y diversa, lo que hace que sus miembros sean más tolerantes y abiertos a las distintas formas de vida y estructuras familiares que las generaciones precedentes.

Con respecto a la *Generación Z*, la principal característica que los identifica es, no sólo el hecho de que internet ya hubiera estado desarrollado y presente en la mayoría de los hogares cuando estos jóvenes nacieron, sino el uso intensivo que éstos hacen de las nuevas tecnologías de información. La principal diferencia con respecto a los jóvenes

de la *Generación Y* radica en que los de la *Generación Z* han tenido una inmersión en el mundo digital desde sus fases más tempranas de crecimiento (Atrevia, 2016).

Estos jóvenes se caracterizan por estar constantemente conectados a la red, de allí que son tecnodependientes y fuertemente influenciados por pares y amigos. A través de las redes sociales, consumen todo tipo de información, consejos, y opiniones, que les ayudan a tomar sus decisiones de compra y generar sus propias opiniones en cuanto a ellas, estando el consumo online, muy arraigado a esta generación (Lara & Cachón, 2016).

A partir del contexto de hipercomunicación, recesión económica, incertidumbre por el cambio climático, cifras de paro vertiginosas, y época del terrorismo en el que la *Generación Z* se desarrolla, surgen nuevos modos de socialización y de aprendizaje, nuevas formas de visibilizar el trabajo, y se rompe con ciertas normas sociales pre-establecidas (Acha, 2012). La predisposición al cambio y la inquietud en torno a todos los aspectos de sus vidas, los caracteriza. Dan por desaparecido el concepto de educación formal, y forman parte de proyectos políticos y sociales, presentándose como jóvenes más sensibles que las generaciones precedentes en cuanto a las desigualdades e injusticias socioeconómicas, como también más comprometidos con el cuidado del medio ambiente (Lara & Cachón, 2016).

Son jóvenes que, a diferencia de las generaciones precedentes, no se ven presionados por sus padres, sino que son acompañados y motivados a cumplir sus sueños y lograr sus objetivos (Mascó, 2012, citado en Di Lucca, 2013).

Con respecto al ámbito argentino, es una de las generaciones de jóvenes que, luego de los acontecimientos del 2001, vuelve a vivir en un contexto económico inflacionario, de discusiones políticas, con leyes que los convierten en protagonistas, y donde ya no son sólo un audiencia pasiva, sino que por el contrario, de participación activa (Di Lucca, 2013).

1.3.2 Las nuevas generaciones y su relación con la práctica turística

Con respecto a la práctica turística, las generaciones Z e Y han crecido en un contexto social, económico y político donde el realizar un viaje ya no se presenta como una excepción, sino más bien como la norma (Tuya, 2019), por lo cual son más propensos a viajar que cualquier otra generación de jóvenes en el pasado. El viaje para ellos se presenta como una forma de enriquecimiento cultural y social, lo que se explica por las conexiones profundas con el mundo que desarrollaron estos jóvenes a partir de la constante interacción con los medios sociales de comunicación digital (Expedia, 2016). Para ellos el viaje no sólo significa ponerse en contacto con otras culturas, sino que también conectarse con otras personas, aprender, desarrollarse y superarse tanto personal como profesionalmente, es decir, el viaje representa una pieza fundamental de su identidad (OMT & The Wyse Travel Confederation, 2011). Siguiendo con lo que plantea Richards (2007) citado en Benckendorff et al. (2010) para la *Generación Y*, el viaje es una forma de vida. El 70% de los viajes desarrollados por jóvenes, son motivados por deseos tales como explorar la cultura foránea, trabajar o estudiar en el extranjero (OMT, 2008).

De acuerdo a un estudio llevado a cabo por World Youth Student and Educational Travel Confederation, citado en Benckendorff et al., (2010) los jóvenes están viajando más seguido y gastando más en sus viajes, tienen gran conocimiento previo del lugar que visitan y están dispuestos a explorar nuevos destinos. Adicionalmente desean, a partir de sus viajes, ganar valor cultural, es decir, disfrutar de una experiencia educativa a la vez que recreativa (Pentescu, 2016), sin ser ésta una experiencia despersonalizada. A

juicio de Simonato & Mori (2015), a los jóvenes de la *Generación Y* les gusta otorgarle a sus compras, mediante el consumo, una impronta personal.

Una de las razones por las cuales estos jóvenes se desplazan alrededor del globo es la educación. La OMT reconoce que estos jóvenes representan un mercado único y uno de los que más rápido crece, que debe ser entendido para poder responder a las necesidades específicas, por lo que un mayor número de gobiernos comienza a percibir el segmento joven y el estudiantil como uno de los más importantes para la práctica turística, tanto actual como futura (OMT, 2008).

1.4 Turismo Educativo

El turismo educativo por su parte, es uno de los segmentos dentro de la práctica turística con tendencia de crecimiento en los últimos años, debido, entre otros factores, a las nuevas tecnologías de comunicación, la reducción del costo de desplazamiento derivado de la aparición de las aerolíneas low cost y a los acuerdos internacionales como también a la flexibilización de visados, producto del contexto globalizado actual. Las posibilidades de adquirir conocimientos a partir de nuevas prácticas, se suman entonces, a las ya existentes.

Esta forma de hacer turismo incluye a todos los viajes realizados, por un periodo menor al de un año, que tengan como fin el aprendizaje de ciertos aspectos, bien pueden ser éstos culturales. Aquí se enmarcan los viajes realizados con el objeto de presenciar cursos en el destino visitado, los más habituales, son los cursos de idiomas que realizan los turistas, con un amplio rango de edad.

Los autores Scremin & Junqueira (2012) plantean que el turismo educativo o turismo pedagógico tiene que ver con el individuo y el ambiente que lo rodea, siendo la práctica turística, un complemento de la experiencia vivencial para el aprendizaje que realizan los estudiantes en las aulas.

García et al. (2005) citado en Pawloska (2011), dividen al segmento de turismo educativo en tres sub-segmentos: turismo científico, turismo de educación continua y turismo estudiantil. En este último se encuadran los viajes culturales-educativos realizados por los estudiantes y profesores de la educación primaria, secundaria y universitaria, definición que será de utilidad para el abordaje del estudio de caso del presente trabajo.

A partir de las definiciones y conceptos expuestos anteriormente, podemos entonces elaborar una aproximación a la definición del turismo de intercambios estudiantiles, entendido como una perspectiva dentro de la amplia corriente del turismo cultural a fin de evidenciar el segmento turístico objeto de estudio.

A lo largo de la presente tesis de grado, y a fines de estudiar el segmento de turismo de intercambios, específicamente durante el transcurso de la educación media, se hará referencia a éste como el conjunto de viajes realizados por estudiantes de la escuela secundaria, desarrollados en un país extranjero, con una duración inferior a 365 días con fines, principalmente, culturales y educativos. Durante dicho viaje el turista, alumno de la escuela secundaria, concurre al colegio asignado según el organismo por el cual el joven realice su intercambio estudiantil.

Para el abordaje del estudio de dicha práctica turística, entendida, como una perspectiva dentro de la amplia corriente del turismo cultural, cabe preguntarse ¿qué se entiende por “turismo cultural”?, y por consiguiente ¿qué es aquello a lo que se denomina “cultura”?

1.5 Turismo de intercambios: una perspectiva dentro de la corriente del turismo cultural

1.5.1 ¿A qué nos referimos cuando hablamos de cultura?

De acuerdo con autores tales como Luna (2013) y Trujillo Sáez (2005), el término cultura, es uno de los que ha conllevado, y aún en el presente conlleva, más problemáticas en torno a su delimitación y diferentes usos, aún en el mundo académico.

Se habla de la aparición del término “Cultura” (Culture, en el idioma inglés) a partir de la definición dada por Taylor (1871) citado en Giménez (2008) donde el autor engloba los términos “civilisation”, del francés e inglés, y “kultur”, del alemán, defendiendo que la cultura es un todo complejo que engloba aspectos tales como conocimiento, creencias, arte, principios morales, leyes y costumbres y hábitos adquiridos por el hombre como un ser social. Aquí se hace referencia al término “cultura” como *“una telaraña de significados”, esto es, “estructuras de significación socialmente establecidas”* (Giménez, 2008).

A su vez, el autor plantea que aquello que distingue a las personas, y a los grupos sociales en los que ellas se encuentran inmersas, es precisamente, la cultura.

La cultura es aquello que permite al ser humano mantener su identidad, saber de dónde viene y a dónde va, es decir, conocer sus raíces y definir a dónde quiere, o no, ir (Barreto, 2007).

El proceso de construcción de la cultura, defiende Ascanio (2003), se conforma en la medida en que surgen distintas etapas en el desarrollo social, ésta es aquello que *“cohesiona a la gente en un todo y que se manifiesta como resultado y estímulo del desarrollo social”* (Ascanio, 2003).

A su vez, el autor sostiene que los aspectos culturales han, y continúan, acompañando de manera simultánea, a los procesos turísticos, dado que el turismo representa una práctica social de larga tradición.

Luego de realizar una aproximación a la delimitación de los términos “turismo” y “cultura”, resulta interesante indagar en torno a aquello que se denomina como turismo cultural.

1.5.2 Cultura y turismo

El turismo cultural, de acuerdo a Pardo (2018), abarca aspectos sociales relacionados con el esparcimiento y goce del tiempo libre en relación a actividades vinculadas con la herencia, material e inmaterial, de los territorios donde éstos se desarrollen, siendo un término que aparece dentro del vocablo habitual, en las últimas cuatro décadas.

En el contexto europeo, se considera al turismo cultural como un medio para consolidar la unidad de la diversidad de las distintas poblaciones de la Unión Europea, y del mundo.

Con respecto a América Latina, el turismo cultural es considerado, por su parte, como un medio para el apoyo a la conservación del patrimonio, en todas sus formas, aumentando a su vez los ingresos disponibles para su conservación, constituyéndose incluso, en algunos países, como una estrategia de estado para el desarrollo local.

Tanto el turismo, como la cultura, siguiendo con la línea de pensamiento de Richards (2009), son dos conceptos de muy amplio alcance y, por consiguiente, compleja delimitación. Con respecto al término cultura, aunque bien podría aplicarse al término de turismo, el autor plantea que una de las mayores dificultades a la hora de definirlo, es que las concepciones en torno a ella están cambiando.

A su vez el autor cuestiona qué actividades podrían estar inmersas y cuáles no dentro de dicho turismo cultural, dando ejemplos sobre el caso de la ciudad de Barcelona, con respecto a los museos de Picasso y el Barcelona Fútbol Club, este último, generando movimientos anuales superiores al primero.

De acuerdo a la OMT (2019) el turismo cultural abarca a todos los movimientos de personas cuyas motivaciones principales están relacionadas con aspectos culturales, materiales e inmateriales de una sociedad, entre ellos, viajes de estudios, asistencia a festivales, visitas a localidades y monumentos, el estudio de la naturaleza, la inmersión en las creencias y tradiciones, el folclore, la literatura, el arte, la música, o peregrinaciones en el destino de acogida.

Dada la amplitud y la falta de una definición que abarque a todas ellas, y teniendo en cuenta la extensión de la presente tesis de grado, se planteó a modo introductorio al caso de estudio, y a miras de futuras investigaciones, los términos de cultura y turismo cultural.

Retomando las definiciones sobre ambos conceptos dadas anteriormente, el turismo estudiantil, y por consiguiente el de intercambios, se presenta entonces como una de las tantas perspectivas englobadas dentro del llamado turismo cultural.

Capítulo 2: Movilidad Estudiantil

2.1 Estado del arte

Los estudios actuales en el terreno de la movilidad estudiantil son amplios y han sido abordados desde distintos puntos de vista e idiomas, mientras que aquellos relacionados específicamente con la movilidad estudiantil durante la educación media son escasos. Es por ello que para la realización del presente trabajo, se realiza una revisión de investigaciones provenientes de distintos países, y se discuten y relacionan los resultados de cada una de ellas, de manera de alcanzar los objetivos propuestos.

Algunos de los autores de los estudios abordados para la realización del presente trabajo fueron los siguientes:

Ewa Pawlowska (2011) estudia la movilidad estudiantil de manera global, es decir, no sólo su significado y repercusiones actuales, sino sus comienzos y desarrollo, como también su alcance y escenario actual de dicho movimiento de estudiantes específicamente en la región de Galicia, España.

Mariana Lainfiesta Lainfiesta (2017) indaga en torno a la movilidad estudiantil y los intercambios desarrollados por los estudiantes guatemaltecos aplicándolo a sus estudios de psicología, y analizando el impacto psicosocial que tiene la realización del programa de intercambio cultural de AIESEC.

Soto Leiva (2012) por su parte, coincide con lo planteado por Pawlowska (2011) en su investigación académica, estudiando a la movilidad estudiantil en torno al turismo llamado “académico”, otra perspectiva dentro del turismo cultural, aunque limitado a los estudiantes que se movilizan alrededor del globo para realizar una experiencia educacional y cultural en un establecimiento de educación superior, donde el objetivo principal está relacionado con la realización de cursos para la obtención bien de una titulación universitaria o bien, la asistencia a cursos de idiomas.

Araújo Castro & Cabral Neto (2012) abordan el estudio de la movilidad estudiantil con respecto a los estudiantes universitarios y a la internacionalización de la educación superior en América Latina. Sostienen que aunque la movilidad estudiantil no sea un fenómeno nuevo, en la actualidad se ha visto totalmente redefinida en consecuencia del proceso de globalización y de las estrategias de internacionalización de la educación.

El proceso de movilidad estudiantil además, genera dividendos económicos, ya que los estudiantes internacionales que arriban al país de acogida, desarrollan actividades y consumen productos y servicios, bien pueden ser éstas el valor de la inscripción que corresponda al curso al que asisten en el país visitado, como los medios de transporte y la alimentación necesaria para el desarrollo del mismo, e incluso actividades de ocio y aquellas relacionadas con la salud. Todos aquellos gastos en los que incurren los estudiantes, genera una entrada de divisas al país de acogida, ya que por lo general, es la familia del mismo, o bien una beca obtenida en el país emisor, que satisfacen los gastos incurridos durante el período de estudios en el extranjero.

Una de las primeras iniciativas gubernamentales, en términos de viajes al extranjero con fines educativos, para generar un espacio educacional común y revitalizar la educación superior, fue el proceso de Bolonia, llevado a cabo en 1999, en el cual se plantea a la movilidad de los estudiantes como una estrategia vital para que los países europeos se vuelvan más competitivos en el mercado internacional de educación y, a su vez, generar un mayor flujo de visitantes extranjeros en el continente.

Actualmente la movilidad estudiantil está siendo fuertemente estimulada alrededor del mundo, aunque principalmente en aquellos países con mayor capacidad tanto tecnológica como económica, consolidándose como una estrategia importante para la internacionalización de la educación, generando a su vez, capital económico y cultural que derivan de la atracción de un nuevo segmento turístico.

Con respecto a la región de América Latina, los autores sostienen que ésta es una región con una reducida historia de movilidad estudiantil debido, no solamente al menor desarrollo económico y tecnológico en comparación con países de otras regiones, sino que también a las grandes extensiones geográficas que contiene, dando como resultado instituciones universitarias de reducida competencia en el mercado internacional de educación.

Barragán Codina & Leal López (2013) defienden que la internacionalización de la educación, y por consiguiente la movilidad de los estudiantes alrededor del globo, responden a los retos y necesidades que manifiesta el proceso de globalización, aunque bien son conocidos los inicios de tales movimientos migratorios con fines educativos en los comienzos de las universidades europeas.

Nuevas formas en las que se presenta tal movilidad de estudiantes surgen en la actualidad, desde programas lingüísticos de corta duración, hasta programas de intercambios en los niveles de educación media y superior, como lo propuesto a través del programa *ERASMUS*, e incluso programas de educación para alcanzar títulos de postgrados y doctorados en el extranjero.

A su vez, los autores nos muestran cómo ha crecido de manera significativa el número de estudiantes que se desplazan a través de distintos países para tales fines, cifra que habría aumentado en un 50% a partir del año 2000.

David Bachner y Ulrich Zeutschel abordan su estudio sobre los efectos de largo plazo en los alumnos alemanes y estadounidenses que realizaron un intercambio estudiantil durante sus estudios secundarios a través del programa Youth For Understanding (YFU). Dichos efectos de largo plazo tienen que ver con aspectos tales como la satisfacción luego de realizar su experiencia en el extranjero, los cambios personales asociados a la experiencia de su intercambio, la perspectiva adquirida sobre el país visitado una vez finalizada su experiencia, el involucramiento en cuestiones globales, y por último, la evaluación que los estudiantes realizan sobre su estadía en una familia de acogida en el extranjero. A su vez, los autores estudian las motivaciones, tanto de los estudiantes como de los padres de éstos, para realizar dicha experiencia cultural.

Carol Hammaker Radomski plantea, a partir de su estudio sobre intercambios estudiantiles durante la secundaria entre practicantes de la religión musulmana y jóvenes estadounidenses luego de los acontecimientos del 9/11 que, la experiencia de un intercambio estudiantil contribuye en gran medida a cambios en actitudes, afectos y comportamientos, como también al desarrollo de distintas habilidades y talentos, no sólo en relación a la adquisición o perfeccionamiento de una lengua extranjera, sino con respecto a la adaptación a otras culturas y la comprensión de las diferencias existentes entre la cultura propia y la visitada.

Laura Bini, en su investigación académica *“Analyse comparative de la communication de trois organisations actives dans l’offre d’immersions culturelles et linguistiques aux jeunes : WEP, AFS et le Rotary RYE (2017)”*, en español, *“Análisis comparativo de la comunicación de tres organizaciones activas en la oferta de inmersiones culturales y lingüísticas para jóvenes: WEP, AFS y el Rotary RYE”*, estudia la movilidad estudiantil y el rol de las comunicaciones en ella, específicamente a partir de la realización de tres programas de inmersión cultural y lingüística, como son los programas de intercambios estudiantiles American Field Service (AFS), World Education Program (WEP) y el Youth

Exchange Program (RYE), este último patrocinado por el International Rotary Club. El presente estudio es uno de los escasos ejemplos en el que se aborda la temática de intercambios estudiantiles durante el transcurso de la escuela secundaria.

En contraposición de lo que plantean los autores anteriormente citados, Chen & Barnett (2000), defienden que dichas experiencias educativas representan una suerte de capital cultural que puede ser adquirido, dado el contexto de globalización actual, sólo por ciertos sectores socioeconómicos, contribuyendo, en vez de a un mundo más equitativo y justo, a reforzar la inequitativa distribución de oportunidades y riqueza global actual.

2.2 Movilidad estudiantil. ¿Una práctica turística?

Si bien, como antecedentes válidos, han existido desplazamientos con fines estudiantiles desde el siglo XVIII, como el Grand Tour realizado por los jóvenes de la aristocracia europea (Boyer, 2002), es recién en los últimos años, durante la era de la globalización, que la movilidad de los jóvenes estudiantes ha experimentado un fuerte crecimiento, debido, entre otros factores, a las mayores facilidades para el desplazamiento derivadas de los numerosos tratados internacionales y las tecnologías de comunicación, como el aumento en el interés por los centros de educación y los gobiernos en el desarrollo de programas de intercambio y la inclusión de estudiantes extranjeros en sus cursos (Pawloska E., 2011).

Se habla de una movilidad estudiantil contemporánea, la cual corresponde al reacomodo que sufrieron los contextos políticos, sociales y económicos mundiales una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial (Flores, 2009). A partir de ello, sobre todo en el continente europeo, dos importantes hitos en la historia de la movilidad estudiantil fueron, como se ha mencionado, por un lado, la creación del programa Erasmus, en 1987 como medio para unificar cultural y educativamente la región europea a la vez que se generaban lazos más significativos entre las distintas naciones, y, por el otro, el proceso de Bolonia en 1999, a partir del cual se creó un espacio europeo de educación superior de manera de facilitar la movilidad de los estudiantes alrededor del continente.

Actualmente, de acuerdo a Higher Education Funding Council for England (2004), nos encontramos ante una "cultura juvenil de la movilidad" donde los jóvenes se desplazan motivados principalmente por la adquisición de experiencias, tiempo libre y educación, y cada vez menos por factores económicos, tales como empleo e ingresos.

Si bien la experiencia de realizar estudios en el extranjero revistió un carácter excepcional durante un largo tiempo, dado que sólo era capaz de acceder a ello un reducido grupo de la población mundial, en la actualidad esta práctica ha ido adquiriendo un carácter cada vez más amplio (López D., 2013).

La movilidad de jóvenes por estudios se presenta como una herramienta para complementar y fortalecer el aprendizaje adquirido bajo los métodos clásicos de educación.

Dicha movilidad entonces se refiere en la actualidad, y a partir de los grandes cambios tecnológicos que amplían y aceleran las interconexiones, no sólo al movimiento físico de personas, sino que también, al de ideas e imágenes (Onghena & Milano, 2015).

Una vez explicado el concepto de movilidad estudiantil entonces, cabe preguntarse ¿cómo enmarcar a dicha movilidad dentro de los parámetros que determinan a la práctica turística?, es decir, ¿cuándo un estudiante puede ser caracterizado como turista?, o bien, ¿cuáles son las características que deben cumplirse para que la

movilidad de un joven hacia un país extranjero, por estudios, sea considerada como una movilidad turística?

De acuerdo a la aproximación que se planteó anteriormente sobre una posible definición del turismo, es entonces que se podría pensar en los jóvenes que se desplazan alrededor del globo con fines culturales-educativos, es decir, aquellos que se movilizan hacia un país distinto al de residencia habitual, y que asisten a cursos que complementan sus estudios en distintos niveles. Esto es ante todo, una práctica social, que toma a éstos como protagonistas. A su vez, deben, como primera característica planteada por la OMT, permanecer en el extranjero menos de 365 días. Esto último se debe, simplemente, a que cualquier viajero que lo haga por un periodo mayor al de un año, no será tenido en cuenta como turista a la hora de generar las estadísticas del turismo.

Si bien existen numerosas discusiones sobre qué actividades deben ser realizadas para considerar a un sujeto como turista, más allá del simple hecho de desplazarse de un lugar a otro por un determinado período de tiempo, se considera, que debe existir no sólo un gasto económico en el lugar de destino, aunque algunos autores hoy lo discuten, sino que además, actividades que relacionen al turista con el destino que visita. Esto es, existirá forzosamente una relación entre el individuo y el territorio visitado, con implicancias sociales, culturales, económicas, y por qué no, ideológicas.

Estos jóvenes estudiantes, no sólo realizan un gasto en el país de acogida para el pago de la matrícula en el curso seleccionado, sino que además realizan gastos constantes para satisfacer sus necesidades básicas, y, aquellos que no forman parte de intercambios donde disponen de una familia de acogida, realizan gastos significativos para el alquiler de un lugar en el cual vivir durante el período de estudio. A su vez, en su tiempo libre, los jóvenes se desplazan para conocer el destino de acogida, generando además de un mayor gasto, numerosas interacciones socioculturales.

Para concluir con la idea, se está entonces, ante sujetos que se desplazan alrededor del globo por un período inferior al de un año, para llevar a cabo sus actividades, tanto culturales-educativas, como turísticas. Por lo cual, siempre y cuando, la experiencia educativa en el extranjero, sea inferior a 365 días y en ella exista una relación del individuo con el territorio al que visita, además de un gasto, consideraremos a dicha movilidad estudiantil, como una práctica turística, donde el componente educativo-cultural se presenta como el motivo principal que genera el desplazamiento.

Como hemos señalado anteriormente, existen distintos programas y cursos de acuerdo al segmento etario que desee acceder a una experiencia en el extranjero.

Una de las tipologías turísticas contemporáneas que se ha abordado en numerosos estudios en los últimos años, es la de turismo académico (Ewa Pawlowska, 2011; Araújo Castro & Cabral Neto, 2012; López D., 2013; Gutierrez Bordera, 2018), la cual abarca aquellas prácticas de movilidad estudiantil durante el nivel de grado y postgrado. La creciente cantidad e importancia de dichos estudios se debe al crecimiento exponencial que tuvo la práctica de turismo académico en el último tiempo, producto de la internacionalización de la educación superior, gracias a la existencia de programas de intercambios, derivados de acuerdos internacionales, lo que genera un gran movimiento de jóvenes alrededor del mundo en busca de experiencias tanto cultural-educativas, como turísticas.

Los objetivos de dichos programas están relacionados con la facilitación de beneficios educativos, lingüísticos y culturales para aquellos jóvenes que deseen continuar con sus estudios en el extranjero, a través del fomento a la cooperación de las distintas instituciones educativas, y por lo tanto de los países donde éstas se radican, contribuyendo a una comunidad de jóvenes multiculturales con experiencia en el ámbito

internacional, que sean capaces de asistir a sus cursos de corto plazo en el extranjero y que éstos sean fácilmente reconocidos en su lugar de residencia.

Actualmente se habla de una revolución académica en la enseñanza superior, la cual se caracteriza por una serie de transformaciones sin precedentes en su ámbito y diversidad (López D., 2013). Se trata de una demanda real en el mundo de la educación, que se desarrolla año a año con mayor firmeza, debido al aumento de jóvenes que desean realizar parte de sus estudios en el extranjero, motivados por los beneficios socioculturales que dicha experiencia conlleva.

La movilidad estudiantil internacional con el paso de los años se ha llegado a convertir en un factor de transformación social y de ampliación del aprendizaje (Gutiérrez Bordea A., 2018).

Dado que la movilidad turística es multipolar y multidireccional, nuevos mercados emergen constantemente para dar lugar a las nuevas demandas que se adaptan a las motivaciones de los turistas. Esto es lo que ocurre en la actualidad con la creciente demanda de turismo de intercambios, tanto a nivel académico como de educación media. Al hablar de intercambio, a partir del movimiento de los jóvenes, se hace referencia a otra forma subjetiva de adquirir experiencia y conocimiento a través de la práctica turística (López D., 2013).

De acuerdo con el Merriam-Webster Dictionary, un estudiante de intercambio es “una persona que estudia durante un periodo de corta duración en un país extranjero, a través de un programa de intercambio de estudiantes entre organizaciones” (Merriam-Webster Dictionary, 2017)

Permanecer en el extranjero permite al joven el conocimiento de una cultura distinta a la propia, el aprendizaje de usos y costumbres, como también del lenguaje propio del país visitado, a la vez que aumenta el interés y entendimiento por dicha cultura, saliendo de la zona de confort y generando aptitudes diferenciales a aquellos que no realizan tal experiencia, como el desarrollo de la capacidad de adaptación a situaciones desconocidas, y la confianza en sí mismo (Bonnet, 2012 citado en Bini, 2017).

Es el conjunto de los conceptos mencionados que inspiró a la creación de programas de intercambios para jóvenes que transitan sus estudios secundarios. Si bien el Rotary Youth Exchange (RYE), patrocinado por el Rotary International, estuvo vigente en el continente europeo desde 1920, es a partir de la Segunda Guerra Mundial, alrededor de los años 50, que surgen programas de acuerdos intercontinentales, en sus orígenes, como herramienta para reducir las tensiones latentes entre las distintas culturas y creencias de las principales potencias del mundo. Los pioneros en este tipo de programas de acuerdos internacionales fueron Estados Unidos y Alemania, a través de los programas Youth For Understanding (YFU) y American Field Service (AFS) (Radomski, 2010), a lo que prosiguió la apertura del RYE, en 1972, a países fuera del continente europeo, como respuesta a los esfuerzos de los miembros del club.

Capítulo 3: Caso de estudio

3.1 Rotary Youth Exchange

3.1.1 Acerca del Rotary Club

El International Rotary Club, en adelante *RI*, es un organismo privado sin fines de lucro, denominado como “club de servicio”, fundado en 1905 en Chicago, actualmente, presente en más de 170 países (Bini, 2017), a saber, en Argentina a partir del año 1919, financiado exclusivamente por los aportes de sus miembros y las recaudaciones que éstos realizan a través de las acciones colectivas. La misión de dicho club tiene que ver con promover la paz alrededor del mundo, a través de las acciones sociales que desarrollan sus miembros, tanto a escala local como mundial.

Los objetivos en relación a ella son:

- Combatir enfermedades
- Proporcionar acceso al agua salubre, saneamiento y fomentar buenos hábitos de higiene
- Fomentar la educación
- Desarrollar las economías locales

3.1.2 Sobre el RYE

Uno de sus programas desarrollados para promover la paz mundial y el fomentar la educación, tiene que ver con el movimiento de los jóvenes alrededor del mundo a través del programa Rotary Youth Exchange, en adelante RYE, desarrollado desde 1920. A partir de dicho programa, el *RI* pretende contribuir a la creación de un mundo más interconectado, comprensivo y pacífico, a través de la inmersión cultural que desarrollan los jóvenes entre 15 y 18 años, participantes del programa.

A juicio de las autoridades del *RI* de la región platense, este programa de intercambio tiene una función fundamental en el intercambista en cuanto a la facilitación del autoconocimiento, a partir de la inmersión cultural que los jóvenes desarrollan en el extranjero (MB, comunicación personal, 20 de noviembre de 2019).

El *RI* es el encargado de conectar a cada joven interesado en la inmersión cultural en el extranjero con las familias de acogida en el país anfitrión, el cual es asignado de acuerdo a distintos parámetros que define cada club, el más usual, a partir de las cartas de motivación que los estudiantes escriben, de acuerdo a sus intereses, gustos y preferencias.

Como puede observarse en la *Imagen 1*, cada país participante del Rotary International, se subdivide en distritos, dentro de los cuales un Gobernador es el encargado de supervisar el programa de intercambio, tanto de largo como de corto plazo. A su vez, el organismo cuenta con un Comité distrital de intercambio de jóvenes, el cual es liderado por su presidente, al que responden los presidentes de cada club rotario dentro del distrito, donde cuentan con consejeros rotarios, los cuales cumplen una función de enlace entre los estudiantes de intercambio que llegan desde el extranjero al país, como los jóvenes que se van al extranjero a realizar su intercambio. A su vez, el consejero cumple la función fundamental de ser el vínculo entre los estudiantes, las familias de acogida y los clubes receptores y emisores.

Organigrama de liderazgo

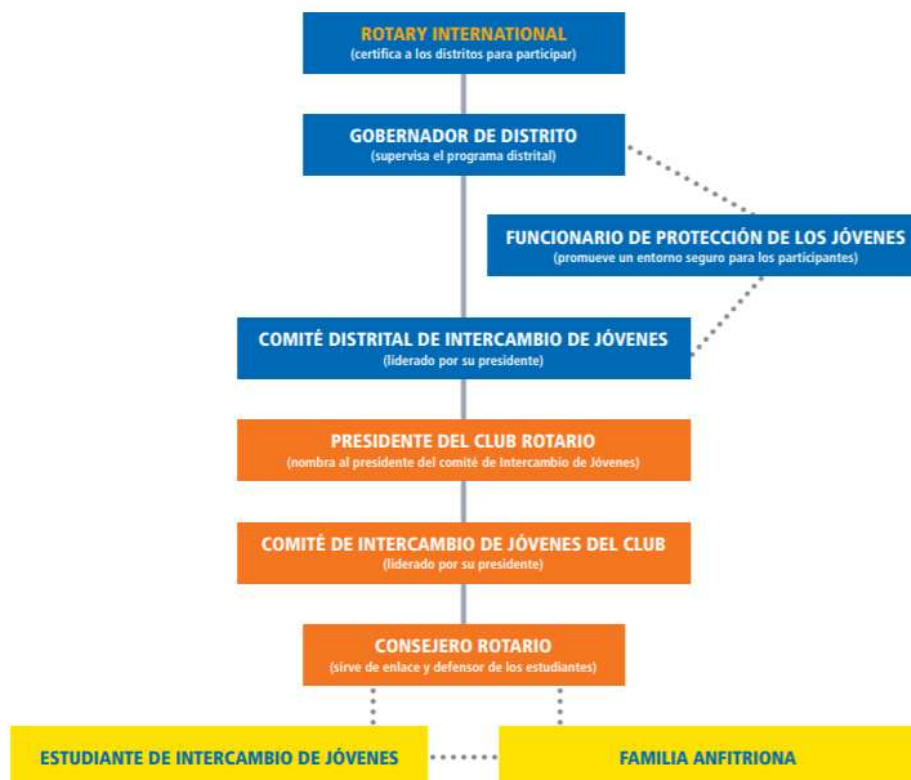


Imagen 1: Organigrama de liderazgo RI

Fuente: Rotary International, s/f. Recuperado de <https://www.rotary.org/es/our-programs/youth-exchanges/details>

El *RI* desarrolla entonces un rol mediador entre los jóvenes de uno y otro país que desean realizar un intercambio cultural en el extranjero, conectando a los clubes de las diferentes ciudades del mundo. Para ello, el *RI* impone ciertas condiciones a los estudiantes que desean realizar una inmersión cultural semejante. Una de ellas, es la acogida de un estudiante extranjero en el club rotario, por un periodo equivalente al del intercambio que el estudiante lleve a cabo.

Cada joven estudiante, luego de transitar el período de selección para la realización del intercambio, es enviado a un país extranjero donde es acogido por, en general, tres familias, no necesariamente miembros del *RI*, las cuales cumplen un rol esencial en el desarrollo del intercambio cultural (Rotary International, s/f). Allí, dependiendo del tipo de intercambio estudiantil que éste realice, esto es, de corto o largo plazo, debe concurrir por un periodo determinado a la escuela secundaria, donde a su vez es requisito, de acuerdo a cada club anfitrión, el desarrollo de ciertas tareas y acciones sociales.

El *RI* sostiene que a través de la convivencia en diferentes familias de acogida, los estudiantes están expuestos a una variedad aun mayor de experiencias, lo que contribuye a una mejor comprensión de la cultura local.

La acogida de un estudiante de intercambio ofrece, tanto a los miembros participantes del programa de intercambio, como a los residentes locales, la oportunidad de tomar conocimiento de otra cultura dentro de su propia comunidad, es decir que la experiencia de una inmersión cultural no se limita al joven que viaja (Rotary International, s/f).

En contrapartida, cada familia que envía a su hijo en un intercambio estudiantil, debe recibir otro estudiante extranjero y hacerlo partícipe, tanto de la familia, como de la cultura local.

Cabe aquí aclarar que pueden existir leves diferencias entre los distintos clubes en tanto requisitos y formas en que cada uno desarrolla el programa RYE.

Los objetivos del presente programa de intercambios están relacionados con:

- Inculcar la comprensión entre culturas y benevolencia en los estudiantes
- Crear un cambio positivo empoderando a la juventud
- Crear conexiones duraderas entre clubes anfitriones, familias, comunidades y los estudiantes involucrados en el RYE.

(Rotary International, s/f, recuperado de <https://www.rotary.org/es/our-programs/youth-exchanges/details>)

Finalmente, el RI sostiene que los intercambistas alcanzan su verdadero potencial al adquirir destrezas de liderazgo que les servirán toda la vida, aprender un nuevo idioma y explorar otra cultura desde el seno de familias locales, forjar amistades duraderas con jóvenes del mundo entero, y volverse ciudadanos globales.

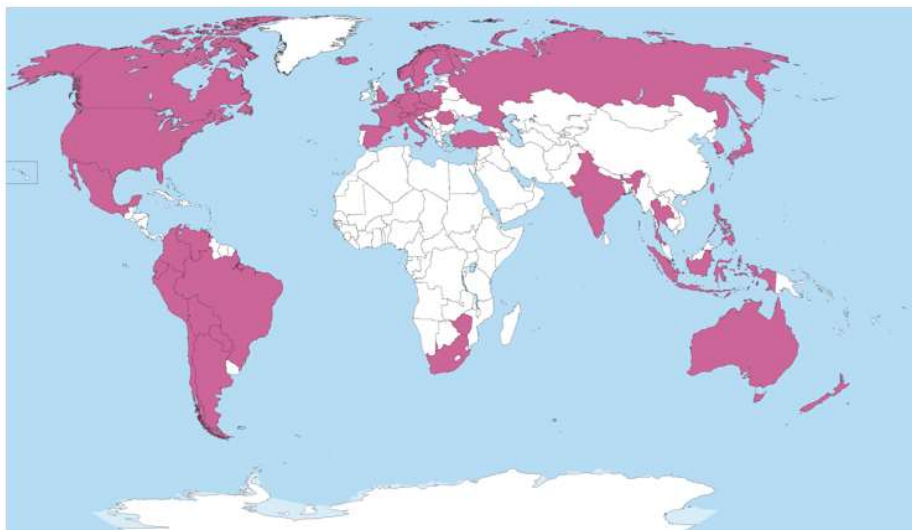
En la actualidad, aproximadamente 100 países participan en el programa de intercambio RYE patrocinado por el RI (Ver *Mapa 1*), generando una movilidad, en el último periodo académico 2017-2018, de más de 9000 mil jóvenes, como puede observarse en el *Cuadro 1*, distribuidos en términos de largo y corto plazo. (J. Dittrich, comunicación via e-mail, 26 de septiembre de 2019).

Type of Exchange	Exchanges Reported	Percentage of Total Exchanges Reported
Long-term	6,285	69%
Short-term	2,768	31%
Total	9,053	100%

Cuadro 1: Participación total del RYE en 2018

Fuente: Rotary International, 2018.

Países que participaron en el RYE en el periodo 2017-2018



Mapa 2: Países participantes del RYE

Fuente: Elaboración propia.

Anualmente cada distrito que patrocina los intercambios dentro del marco del RYE, es solicitado a completar una encuesta online para contribuir a las estadísticas llevadas a cabo por el RI sobre la cantidad de jóvenes que se movilizan alrededor del globo, tanto por intercambios de largo, como de corto plazo.

Es necesario hacer referencia a que, de acuerdo a lo señalado por el Rotary Internacional, y debido a que los datos con los que cuenta dicho organismo a la hora de analizar las estadísticas, dependen completamente de la información provista por cada distrito alrededor del mundo, es entonces, que los números reflejados en la presente investigación, pueden diferir levemente de la realidad (J. Dittrich, comunicación via e-mail, 26 de septiembre de 2019).

Específicamente, durante el último periodo, distritos tanto de Alemania, como de Corea, por razones desconocidas por la tesista al momento de la investigación, no proveyeron la información solicitada por dicho organismo, por lo cual han quedado excluidos de los registros estadísticos del correspondiente periodo. De acuerdo al RI, en el último periodo académico, 2017-2018, hubo un aumento del 5,42 % de intercambios en relación al precedente, lo que equivale a un total de 9053 intercambios aproximadamente.

Del total de intercambios desarrollados durante el periodo 2017-2018, cabe destacar que, como se ha señalado, los países de Alemania y Corea no fueron contemplados en las presentes estadísticas, siendo que ambos países históricamente, han reportado un número significativo de intercambios realizados por sus jóvenes, generando en conjunto, un promedio de 894 intercambios, tanto en términos de corto, como de largo plazo. Dicha cifra se ha mantenido en los últimos tres años reportados, es decir, desde 2014 hasta 2017, es por ello que resulta interesante destacar su omisión en las estadísticas correspondientes al último periodo.

Durante el periodo 2017-2018, la distribución de los intercambios alrededor de los distintos países se mantiene similar a la de los años precedentes.

En términos de participación en el programa RYE, Europa continúa siendo la región que muestra un mayor número de intercambios. Así mismo, esta región comienza a mostrar

un decaimiento en la cantidad de intercambios realizados por sus jóvenes, cuestión representada por una reducción de trescientos estudiantes en comparación con el periodo precedente, en términos de porcentajes, lo que equivale a una reducción del 4% en la participación total.

En el *Cuadro 2*, puede apreciarse que durante el mismo periodo hubo un crecimiento, en términos cuantitativos, de participación en el RYE de todas las regiones, con excepción de esta última, siendo América del Sur la región que muestra de manera sostenida, un crecimiento constante, reflejado en una cuota de participación del programa de intercambios del 15%, entre 2015-2016, del 18% entre 2016-2017, y por último, del 20% entre 2017-2018.

Geographic Area	Total Exchanges Reported	Percentage of Total Exchanges	Total Exchanges Reported	Percentage of Total Exchanges	Total Exchanges Reported	Percentage of Total Exchanges
	2017-18		2016-17		2015-16	
Africa	170	2%	168	2%	117	1%
Asia	912	10%	693	8%	1,074	12%
Europe	3,524	39%	3,835	44%	3,704	43%
North America	2,381	26%	2,132	25%	2,225	25%
Oceania	283	3%	226	3%	276	3%
South America	1,783	20%	1,534	18%	1,299	15%
Total	9,053	100%	8,587	100%	8,695	100%

Cuadro 2: Cuota de participación en el RYE por región

Fuente: Rotary International, 2018.

Con respecto a la región de América del Sur, la cual continúa siendo la que presenta un mayor crecimiento anual (un aumento del 16% con respecto al periodo precedente), un 20% del total de los intercambios a nivel mundial, fueron realizados por sus jóvenes, siendo Brasil, como puede observarse en el *Gráfico 2*, el principal país patrocinador de intercambios a nivel latinoamericano, y el segundo a nivel mundial, sólo superado por Estados Unidos. Por su parte, Argentina se encuentra, dentro del ranking mundial, en el séptimo puesto, con una participación del 4% en la generación de intercambios a través del RYE.

Si bien al momento de la investigación, la tesista no pudo contar con datos específicos sobre los jóvenes argentinos que participan en el RYE, debido a que Argentina no cuenta con una base de datos estadísticos generales de cada distrito que participa en el programa, como así lo hacen otros países, se conoció, a través de las entrevistas con los responsables de Rotary City Bell, club perteneciente a la región de La Plata, que en los últimos años hubo un fuerte crecimiento en la realización de intercambios en dicho distrito. “(creció) *Muchísimo, sí. Se presentaron ochenta chicos, y pre seleccionamos cuarenta chicos. Antes se presentaban veinte, o doce.*” (M 6:03)

Porcentaje de participación en el total de los intercambios de largo plazo a través del RYE

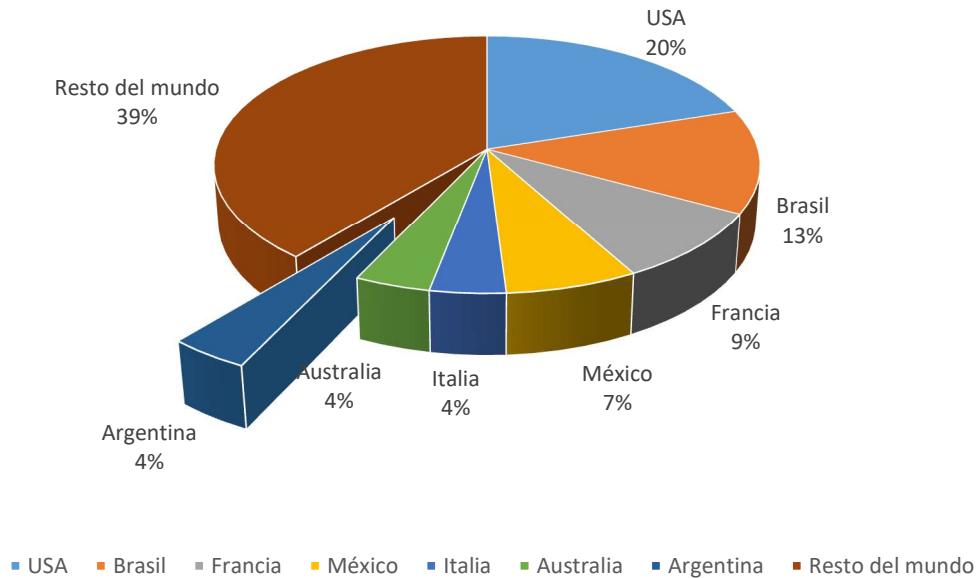


Gráfico 2: Cuota de mercado de Argentina en el RYE en 2018

Fuente: Elaboración propia.

3.1.3 Con respecto a la región platense

3.1.3.1 Una aproximación a la región platense como ciudad del conocimiento y su relación con los intercambios estudiantiles

La región del Gran La Plata es una aglomeración conformada por los municipios de La Plata, Berisso y Ensenada, ubicada en el sudeste del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). El conjunto de los tres municipios, abarca una superficie de 1.160 km² y una población total, al año 2010, de 799.523 habitantes (EPH1, INDEC2; 2010).

¹ Encuesta Permanente de Hogares

² Instituto Nacional de Estadísticas y Censos



Mapa 3: Argentina

Fuente: captura de pantalla Google Maps



Mapa 4: Partido de La Plata

Fuente: captura de pantalla Google Maps

El partido de La Plata se destaca sobre los otros dos municipios por ser sede del poder político-institucional de la Provincia de Buenos Aires. Su población está compuesta por 654,324 habitantes, equivalente al 11.7% del total de la Provincia de Buenos Aires en un territorio conformado por 942,23 km² (EPH, INDEC; 2010, en Gliemmo, 2019), posicionándose como el segundo centro provincial en términos poblacionales, sólo superado por la ciudad de Buenos Aires.

Las localidades comprendidas en el partido de La Plata son:

- Abasto
- Ángel Etcheverry
- Arturo Seguí
- City Bell
- El Retiro
- Joaquín Gorina
- José Hernández
- José Melchor Romero
- Casco Urbano
- Lisandro Olmos
- Los Hornos
- Manuel B. Gonnet
- Ringuélet
- Altos de San Lorenzo
- Tolosa
- Transradio
- Villa Elisa
- Villa Elvira

El partido de La Plata se caracteriza por tener un importante acervo y desarrollo cultural, como un importante patrimonio natural y paisajístico.

El mismo cuenta con una fluida comunicación viaria con Buenos Aires y los distintos puntos del interior de la provincia, poseyendo además un puerto que lo posiciona de

manera estratégica sobre el frente fluvial del Río de La Plata, cerca del cual se encuentra el polo industrial petroquímico, astillero y zona franca (Gliemmo, 2019).

A demás, posee un cinturón productivo frutihortícola de primer orden a nivel nacional, donde se han establecido diversas colectividades extranjeras para su empleo, entre ellas, portuguesas, japonesas y bolivianas.

La singularidad de La Plata como ciudad cultural, se define en cuanto a sus características históricas y territoriales, como también en cuanto a diversos acontecimientos sociales y políticos. Por un lado, Su planificación y creación como capital de la provincia de Buenos Aires en 1882, planificada desde sus inicios, con un trazado particular que la caracteriza, a partir de principios higienistas y funcionales. A continuación, la llegada de los inmigrantes durante el periodo entre guerras, y el asentamiento de numerosas colectividades extranjeras. A su vez, aquellos acontecimientos desarrollados a partir de la última dictadura militar, los cuales fueron el puntapié de la creación de importantes organismos de Derechos Humanos, y de una serie de manifestaciones en diversas corrientes del arte, como también de la creación de numerosos centros culturales de interés nacional e internacional, que fueron definiendo el perfil de la ciudad (Romero 2006). Por último, en el ámbito de interés internacional, se destaca la distinción como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco de la Casa Curuchet, en 2016 (Carrascosa Estenoz, 2016).

En la actualidad, la educación, como la ciencia y la investigación, forman un aspecto clave en la esencia de la ciudad de La Plata, contando con uno de los centros de educación de mayor prestigio en Argentina y en el ámbito Latinoamericano, la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), distinguiendo a la ciudad, como cuna de la juventud estudiantil y los profesionales, sumado a los trabajadores de dependencia estatal.

Con respecto a la afluencia de visitantes a nivel nacional, y debido a la cercanía con la Ciudad de Buenos Aires, se destaca la llegada de excursionistas que visitan la ciudad durante el día (Nieves, 2018). Los viajeros llegan a la ciudad generalmente por motivos profesionales, de negocios, religiosos y académicos, ligados estos últimos a la asistencia de congresos y reuniones. En cuanto a la afluencia de visitantes extranjeros, la máxima motivación está ligada a la oferta académica de la ciudad, con jóvenes que llegan para realizar su carrera universitaria o bien el desarrollo de intercambios académicos durante uno o dos semestres (Nieves, 2018), esto último tanto a nivel universitario como en educación media.

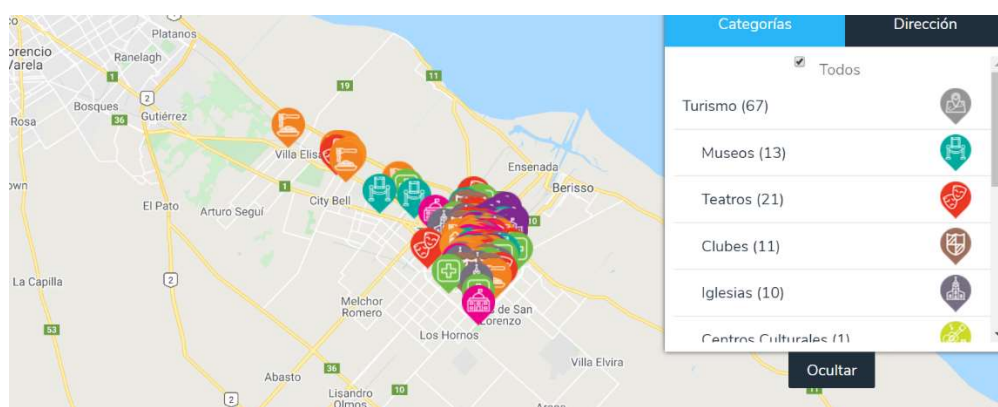


Imagen 2: Puntos de interés turístico en el partido de La Plata

Fuente: captura de pantalla EMATUR

Los jóvenes platenses no quedan exentos de la oferta educativa-cultural internacional, dado que existen en dicha región, y sobre todo en la ciudad de La Plata, numerosas entidades relacionadas con el extranjero, siendo ellas institutos de idiomas, escuelas, empresas, ONGs, clubes, y más, que propician el contacto de dichos jóvenes, de manera directa o indirecta, con el extranjero.

Dentro de este amplio abanico de experiencias en el extranjero que se ofrece a los jóvenes platenses, existe particularmente la oferta de intercambios estudiantiles a través de organismos privados, con fines de lucro como son los de AFS y EF, e institutos de lenguas, como el Instituto Cultural Argentino Británico de La Plata (ICAB) y la Alliance Française La Plata (AF), y sin fines de lucro, como lo es el Rotary, y, de reciente inserción, de carácter público, como lo es el intercambio organizado por el Colegio Nacional Rafael Hernández de La Plata. Cabe así mismo mencionar que el carácter público queda limitado a aquellos jóvenes que sean estudiantes del mismo colegio.

Con respecto a este último, los jóvenes son seleccionados a partir de su desempeño académico, en relación a las materias de Francés y Geografía, como también su desempeño conductual, para viajar a Francia, en términos de un intercambio cultural-educativo de corta duración. Es decir, se trata de un intercambio a través de un colegio público, en donde los jóvenes viajan por una decisión, no totalmente personal o familiar, sino por una decisión académica, o escolar, a partir de una política establecida por el Colegio Nacional Rafael Hernández de La Plata y desarrollada en conjunto con la Universidad Nacional de la misma (CG, comunicación personal, 6 de diciembre de 2019).

Actualmente, se está llevando a cabo la aceptación de un intercambio cultural-educativo en Uruguay patrocinado por el mismo establecimiento, bajo parámetros similares.

En contraposición, los demás intercambios existentes, dependen exclusivamente de la familia de los jóvenes, sus ingresos disponibles, la organización por la cual viajen, y la evaluación correspondiente a la que se somete al joven antes de realizar tal experiencia en el extranjero.

Se observa entonces, una ampliación en el último periodo, y a partir de la firma del convenio marco por parte de la Universidad Nacional de La Plata, en la oferta y el acceso a este tipo de experiencias para jóvenes platenses.

3.1.3.2 Alcance del RYE en la región platense

La ciudad de La Plata fue la sede del tercer club rotario del país, fundado en 1925, luego de seis años de su apertura en Argentina, lo cual tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires en el año 1919. En la actualidad, 599 son los clubes existentes en el país, en los cuales participan 9629 socios.

Con respecto al desarrollo y patrocinio del intercambio cultural, el RYE fue llevado a cabo desde el año en que se fundó el primer club de RI en la ciudad de La Plata. De acuerdo a la información primaria, recogida a partir de las entrevistas realizadas, el club de City Bell fue el único, dentro de la región platense, que desde sus comienzos desarrolló la actividad de manera ininterrumpida.

Dicho intercambio, de acuerdo al RI, es, no sólo cultural, sino que además, en términos de los entrevistados, “amistoso” (MB, comunicación personal, 20 de noviembre de 2019). Esto se debe a que, no son solo los jóvenes que viajan lo generadores de vínculos con individuos del extranjero, sino que también los encargados de la gestión de los intercambios, a partir del contacto con los clubes a donde envían a los chicos

argentinos, como también con las familias de acogida y autoridades de los colegios receptores.

Con respecto a la participación de las familias que forman parte del RYE, se busca que cada vez lo hagan más activamente, ya que, según RI, son elementos imprescindibles para el desarrollo exitoso del intercambio que lleva a cabo el joven a través del RYE.

De acuerdo a la autoridad de RI entrevistada, la evolución del RYE en la región platense en los últimos años, en términos numéricos, es positiva. El total de aspirantes para el periodo 2020-2021 fue de 80 jóvenes, de los cuales viajarán 40, luego del proceso de selección bajo los parámetros pre-establecidos por el organismo en cuestión, lo que representa un aumento significativo con respecto a los períodos precedentes.

Cabe destacar que no se obtuvieron datos específicos sobre la variación porcentual interanual de los últimos años de los intercambios desarrollados por el Rotary de la región platense. Argentina, a diferencia de la gran mayoría de países, no posee información estadística general de cada club rotario que participa del programa, sino que la genera cada distrito de manera individual y aislada, lo que explica la no obtención de dicha información por parte de la tesista al momento de la investigación.

Con respecto a las previsiones futuras, la misma entrevistada ha indicado que se espera que la curva de la función de intercambios a través del RYE, toque un punto máximo, para luego, comenzar a decrecer. Esto es, ante la redefinición de escenarios mundiales, sobre todo en el contexto de la Unión Europea, como son la flexibilización de los visados, y la posibilidad que comienzan a tener los menores de edad con respecto a la realización de viajes sin acompañantes, la demanda de jóvenes, principalmente europeos y estadounidenses de este tipo de intercambios comienza a disminuir. Actualmente, de acuerdo a lo informado por las autoridades del RI de la región platense, la demanda de jóvenes latinoamericanos comienza a alcanzar a la demanda por parte de los países pertenecientes al continente europeo.

Al analizar las estadísticas provistas vía e-mail por el RI (Dittrich, comunicación vía e-mail, 26 de septiembre de 2019), con sede en Estados Unidos, vemos que existe cierta contradicción en los datos. Esto puede deberse, en parte, a lo especificado por el presente organismo con respecto a la dificultosa recolección de datos a través de los distintos clubes rotarios del mundo entero.

Ambas partes del organismo coinciden en el crecimiento, en términos numéricos, de la participación de jóvenes en los últimos años.

Con respecto a la comunicación y promoción del programa RYE en la región platense, los entrevistados nos informaron que, como rasgo distintivo, Rotary trabaja con escasa, casi nula, publicidad, y que es la misma gente que ha participado del programa que, a través del boca a boca, va generando una verdadera red de información. Es a partir de allí que los jóvenes interesados en participar llegan a Rotary y comienzan, junto con su familia, a interiorizarse con la organización.

De acuerdo a los datos obtenidos, cada Rotary Club le da a la preparación del estudiante antes de salir al extranjero, una impronta personal. En la región platense, se sostiene que es necesaria una preparación previa a lo largo de todo el año, donde el joven participa de campamentos y charlas orientativas, donde el equipo de Rotary, junto con psicólogos, ex participantes del programa, y los extranjeros que están realizando su intercambio en la región, trabajan en su preparación.

Capítulo 4: Sobre los entrevistados

4.1 Características generales de los ex participantes del programa RYE

Para la obtención de la información sobre los ex participantes del RYE, se realizó un total de seis entrevistas en profundidad, de las cuales cuatro fueron realizadas a mujeres, y dos a hombres. El rango etario de los entrevistados fue de 18 a 24 años.

Tres de las entrevistas tomaron lugar en el casco histórico de la ciudad de La Plata, mientras que las tres restantes, en la localidad de City Bell, perteneciente al partido de La Plata.

Con respecto al país donde realizaron su intercambio fue, adrede, variado. Es decir, a través del método de bola de nieve, explicado en el apartado de *Metodología*, se invitó a los ex participantes del programa RYE a que invitaran a participar de las entrevistas a otros ex intercambistas de la región de La Plata a los que hubieran conocido antes, durante, o al finalizar su participación en el RYE y que lo hubieran hecho en un país distinto al propio, con el fin de que dichas entrevistas fueran lo menos homogéneas posibles.

Para mencionar a los sujetos a lo largo del presente trabajo de investigación, se utilizaron iniciales a fin de preservar su identidad.

Entrevistado	Edad	Año de participación en el RYE	País al que viajó
SF	20	2017	Tailandia
RS	18	2018-2019	Francia
DL	19	2018	Polonia
LL	19	2016-2017	Estados Unidos
DSC	24	2013	Canadá
PP	19	2018-2019	Alemania

Cuadro 3: Ex participantes del RYE entrevistados

Fuente: elaboración propia

4.2 Sobre lo que respondieron

Previo a la exposición de las opiniones y relatos de los entrevistados, con el objeto de comprender aquellos determinantes que llevan a los jóvenes platenses a realizar turismo de intercambios a través del programa RYE, cabe aclarar que dichos determinantes, están representados por variables de contexto y factores locales.

Para el análisis, se determinó como *variables de contexto* a “las características contextuales de un determinado ambiente”, estas son: las características sociales, culturales, económicas, ambientales y políticas de un determinado momento y espacio. En tanto el estudio de los viajes realizados por los estudiantes de educación media en

términos de intercambios culturales-educativos, se determinó o nombró variables de contexto a cuestiones relacionadas con la situación política, económica, social y ambiental del periodo en el que estos jóvenes han crecido. Ejemplos de ello pueden ser cuestiones como los atentados terroristas de los últimos veinte años, tales como el 11-S o los de noviembre 2015 en París en términos de política y sociedad, el mayor interés y existencia de organizaciones protectoras del medioambiente, a partir de la contaminación masiva y el acelerado calentamiento global desde los años 2000, o bien, la continua crisis económica mundial y los grandes índices de desempleo, a nivel nacional, tales como lo ocurrido en el 2001. A su vez, el gran desarrollo científico y tecnológico de las últimas dos décadas, como así la aparición de aerolíneas low-cost y la flexibilización de visados para visitar los distintos puntos del globo, durante el transcurso del nacimiento y desarrollo de los jóvenes protagonistas, objeto de estudio.

Por último, y en tanto factores locales, se refirió a ellos como cuestiones del territorio platense y personal, potenciales de ejercer cierta influencia en la toma de decisión de realización de un viaje semejante.

Con el fin entonces, de alcanzar los objetivos propuestos, se indagó en torno a cuestiones tales como los motivos por los cuales los jóvenes realizaron la presente experiencia en el extranjero, los factores que influenciaron su decisión, es decir, cual fue, si hubo, la participación de las familias, amigos y afines en el momento de la toma de decisión con respecto a la realización de la presente inmersión cultural, y si conocían tanto gente extranjera como el territorio extranjero antes de ésta. Se analizaron a su vez, y a través de los relatos de los viajeros, si hubo factores que generaran dudas con respecto a esta, como también si los hubo en cuanto a la decisión de realización del intercambio a largo plazo.

A modo de dividir en dos partes la información obtenida a partir de las entrevistas, se comienza con el análisis y comprensión de factores intrínsecos a los jóvenes viajeros.

Con respecto a los motivos que los entrevistados señalaron como impulsores de la toma de decisión, en términos de participación en el RYE, se observan aspectos como aprender un nuevo idioma, conocer el extranjero, vivir una experiencia en un colegio extranjero, conocer nuevos individuos, desarrollarse personalmente, crear nuevas relaciones, conocer ambientes y sistemas distintos a los argentinos.

“Para conocer gente nueva fue uno de los motivos por lo cual me quise ir, tener nuevos aires”. (RS 1:29).

“La experiencia de ir a un colegio diferente, y el cambio cultural, me re gustó la idea. También como una prueba a mí misma, a ver cómo me acostumbraba, haciendo y aprendiendo cosas diferentes, me re gustaba la idea, de bueno, ver cómo me iba sola a los diecisiete años.” (LL 1:31)

“La idea que tuve, supongo, fue que iba a ser un año afuera de todo, para mí, donde podía hacer lo que quisiera, porque no iba a tener presiones... Al principio, no evalué que iba a estar completamente solo... Pero si, necesité alejarme un poco. A demás pienso, que el alemán es útil a fin de cuentas”. (PP)

“Decía nono, yo quiero hacer eso, ir al colegio en otro país, hablar otro idioma” (SF 1:5)

Observamos que el aspecto de “aprender un nuevo idioma” se presentó como el factor común a cada uno de los entrevistados, siendo el interés por el inglés el más mencionado.

“El idioma, claramente, es una herramienta tangible, es un recurso que uno gana y que lo va a poder usar dependiendo de los intereses de cada uno, en su vida profesional, personal, etcétera. (...) Después, más abstracto, el desarrollo personal, esto que te decía, viajar sin importan a dónde, pero viajar a otro país, otro sistema, otro ambiente, salir de lo que uno ya conoce, y en los dos sentidos, fue positivo, muy enriquecedor” (DSC 1:7).

“Quería algo desconocido, y angloparlante”. (DSC 1:33)

“también para aprender el idioma” (RS 1:30)

“Empecé a averiguar en AFS y EF para ir a estudiar inglés en USA” (DL 3:43)

“Siempre de chica quise hablar mejor inglés y conocer mejor otra cultura.” (LL 1:17)

“A demás pienso, que el alemán es útil a fin de cuentas” (PP 1:38)

Adicionalmente, nos preguntamos de acuerdo a lo plateado por Gallo Minotta (2014), (véase el apartado *Turismo joven*) si este viaje significó, para los entrevistados, el primero en el extranjero sin acompañantes, presentándose como una suerte de iniciación a la vida adulta, a lo que cuatro de ellos respondieron de forma positiva y dos no respondieron.

“Este fue mi primer viaje al extranjero solo”. (PP 1:11)

“El intercambio fue la primera experiencia de viaje al exterior en la que viaje sola”. (SF 1:43)

“Si, fue raro”. (DL 3:42)

“fue una primera experiencia”. (LL 1:48)

Por el otro lado, y con respecto al análisis en cuanto a la pertinencia, o no, de la inclusión del turismo de intercambios dentro de la segmentación de la práctica turística, interesaba conocer, además de las opiniones de los autores utilizados a lo largo de la revisión bibliográfica, qué opinaban los jóvenes viajeros, es decir, si ellos llamarían a su vida en el extranjero, como parte de un viaje turístico, o no.

De los seis entrevistados cuatro se auto clasificaron como turistas pero dependiendo del momento de su intercambio, esto es, de acuerdo a las actividades que desarrollaban y al territorio donde éstas tomaban lugar.

“En el pueblo donde yo vivía no, nunca. Sentía realmente que yo vivía ahí, ese año de mi vida pasaba en ese lugar y era un estudiante más que iba a la escuela siempre, estudiaba siempre, rendía exámenes... como si fuera uno más.” (DSC 1:25)

“Si, bueno, en los viajes, por ejemplo, a las conferencias, cuando íbamos a Toronto, en esos momentos, por ahí sí. Uno sale a recorrer, a hacer compras... No te sentías tan parte de una familia que vivía ahí. Teníamos actividades programadas por Rotary, con lo cual, era medio como una cuestión más de tour.” (DSC 1:25)

“Casi siempre era nativo, y por momentos turista.” (DSC 1:26)

“Yo creo que me sentía local porque es el lugar en el que quiero estar. Cuando viajábamos a otros países sí, me sentía turista, me había acostumbrado igual a vivir en Europa.” (PA 1:8)

“Me dejé de sentir turista cuando empecé a dar tours a la gente sobre mi ciudad, con polacos presentes. Había algunos que me decían que sabía más que ellos.” (DL 3:27)

(Sobre los viajes), “era turista, re turista, consumía cosas turísticas, aunque trataba que ese consumo fuera mínimo”. (SF 1:38)

Por último, y para conocer qué generaba el RYE en cada joven que había vuelto al país, se les preguntó qué aspectos del intercambio, fueran positivos o negativos, podían comentar, y a su vez, si recomendarían la experiencia, y, de ser posible, si volverían a emprenderla.

A partir de la pregunta generada sobre qué significó el intercambio para ellos, se encontró que las seis respuestas fueron positivas y semejantes, con un alto grado de repetitividad en aspectos tales como descubrimiento de nuevos territorios, amistades duraderas, crecimiento y desarrollo personal, independencia y contacto con diferentes culturas.

“Te cambia a vos en lo personal, cambiás un montón. Te aporta muchísimas cosas, no sólo personas, pero experiencias, lugares, todo, y te ayuda a descubrir el mundo. Te abre muchísimo la cabeza. Allá aprendí a dejar de juzgar por ejemplo, valores así, que te das cuenta de qué es importante de verdad.” (RS 1:37)

“Te abre mucho la cabeza, te enseña a ser más independiente, más seguro de vos mismo...” (PA 1:25)

“Todo el intercambio fue una experiencia increíble, me abrió muchísimo la cabeza. Incluso creo que si me hubiera ido a otro país, no hubiese sido lo mismo. Tailandia fue un choque cultural constante, terrible e increíble. Conocí gente de todos lados, la pasé re bien.” (SF 1:18)

“el intercambio te abre un montón de puertas, un montón de cosas” (LL 1:38)

“Fue una re experiencia, re linda, y no la cambio por nada, generé un montón de vínculos” (LL 1:45)

“Desde el plano social, es un programa muy rico, uno conoce gente de otros países, otros lugares, se involucra con rotarios, se involucra con familias”. (DCS 1:35)

“Yo diría que partir del intercambio, sin dudas, uno siente que se abrió una puerta que nunca se va a cerrar, más allá de que uno viva acá, sin dudas, uno se siente más un ciudadano global que local”. (DCS 1:39)

“estoy re contento de haberlo hecho. Me cambió la vida completamente, porque antes era una persona que estaba muy encerrada en lo mío, no salía mucho, me quedaba mucho en casa... no salía de mi espacio, el colegio, mis amigos, y hasta ahí. Cuando conocí todo esto, me di cuenta que el mundo no es tan chico como yo pensaba que era, mi vida está acá, está en Alemania, está con toda la gente que fui conociendo, en Colombia, México, de todos los lugares, y es algo que creo es muy importante.” (PA 1:4)

“Siento que Rotary, a través del RYE, te fortalece y hace crecer, como también valorar. Hace que abras tu propio camino dentro de otra cultura, con otro idioma. Creo que con el RYE crecí un montón, aprendí un montón, valoré un montón las cosas. Me fui con una perspectiva de Argentina y volví con otra.” (DL 3.44)

De manera unánime, todos los entrevistados respondieron que volverían a participar, si fuera posible, en el RYE, cualquiera fuese el destino, y a su vez, que recomendaban la experiencia a los potenciales estudiantes de intercambio. Se observa entonces, representado en el *Gráfico 3*, una correlación entre la valoración positiva, ésta ligada a las relaciones llevadas a cabo durante el intercambio, el nivel de inmersión en la cultura receptora y/o el choque cultural en que los jóvenes fueron partícipes, y la recomendación de la experiencia a potenciales jóvenes intercambistas.



Gráfico 3: Recomendación de la experiencia

Fuente: elaboración propia en ALAS.ti versión 8.0

Adicionalmente, interesaba conocer, independientemente de si la respuesta a ambas cuestiones fuera positiva, si continuaban teniendo participación en el RYE a través del Rotex (grupo de ex intercambistas que contribuyen al desarrollo y logro de las tareas propuestas por el RI para la preparación de los jóvenes que viajan bajo los parámetros de dicho programa, como también de los jóvenes extranjeros que llegan al país de acogida a través del mismo), a fines de comprender el grado de relación con el presente programa y si para ellos el intercambio era, efectivamente, un aspecto positivo y de correspondiente recomendación.

Aquí encontramos que cuatro de los seis participantes, continuaban participando de dicho programa a través del Rotex, mientras que el resto de los entrevistados indicaron

que no participaban activamente debido a falta de tiempo, en uno de los casos, y de interés en el otro.

Con respecto a la elección del RYE, como se observa en el *Gráfico 4*, “accesible”, o bien “económico”, fueron los aspectos mayormente mencionados en las entrevistas, posicionándose como uno de los determinantes a la hora de la elección de la experiencia a través de la presente organización. En segundo lugar, aparecen mencionados aspectos en relación a características intrínsecas al RYE. Por último, todos los estudiantes afirman que tenían conocimiento previo sobre otros programas de intercambio, haciendo hincapié en que los costos eran muy elevados y la experiencia distinta a la propuesta por el RYE.



Gráfico 4: Elección de participación en el RYE

Fuente: elaboración propia

“Para hacer los intercambios así, culturales, las otras opciones que hay, como con AFS, pagás un montón. Es lo mismo, vas a una familia, pero no tenés a nadie apoyándote allá, estás solo. Pagás un montón y no estás realmente acompañado. Rotary te acompaña, te da un consejero, una beca, hacen reuniones para que te veas con los otros intercambistas...” (RS 1:38)

“Con EF pasa lo mismo que con AFS, pero incluso aún más distinto al RYE, porque vas a aprender el idioma y vivir dentro del campus, te la pasas con extranjeros. Te pueden dar experiencias, pasar exámenes, perfeccionar inglés, pero nada comparado al intercambio que haces a través del RYE”. (RS 1:39)

“Es mucho más enriquecedora la experiencia, te da muchísimo más. Por ahí yo porque me quedé enamorada de Rotary, pero me re copa la experiencia. Me encanta todo lo que hace Rotary. Lo que la gente no piensa en lo que al final te termina dando Rotary. Al final, te das cuenta que sin ellos, sin que existan esas conexiones entre rotarios, vos no estarías ahí, no lo podrías hacer.” (RS 1:40)

“No conocía muchos más programas, sí como EF, para aprender inglés en algún país de habla inglesa, porque mi hermano se fue así un mes y medio a Nueva Zelanda, pero sabía que el precio en relación al RYE era carísimo”. (PA 1:22)

“Principalmente por el dinero (...) de Rotary me re gustó eso, y además recibís gente en tu casa, porque vos te vas de viaje pero tu familia recibe gente, y

conocés un montón de gente a nivel internacional. Rotary en general es un ambiente cálido y de bienvenida.” (LL 1:25)

“Empecé a averiguar en otras organizaciones y era todo carísimo y mis papas me dicen, nono, la verdad es que es muy caro, esperemos, capaz te sale una beca, o algo”. (SF 1:41)

“Averigué para ir a estudiar inglés en USA, pero los precios eran inaccesibles, entonces, le dije a mi mamá por qué no averiguábamos en Rotary, que no me importaba el país que me tocara”. (DL 3:3)

“Por lo que yo pude ver, además de que era accesible, era realmente un buen programa (...) me dio la impresión realmente de que no era una cuestión empresarial, así de tours, de sacar gente y traer, era una cosa más profunda por ahí, ¿no? Y había como un sentido de pertenencia, y una cuestión más importante que viajar solamente”. (DSC 1:22)

Para concluir con los aspectos relacionados a la toma de decisión de realización de un viaje semejante, se analizan los datos obtenidos en relación a los factores que pudieran haber influenciado la misma.

Se analiza la información obtenida con respecto a las siguientes cuestiones: Realización de la experiencia por parte pares y amigos; el apoyo brindado, o no, por parte de la familia con respecto a la realización del RYE; experiencias semejantes de familiares; conocimiento (o no) previo del extranjero; conocimiento de individuos extranjeros.

Se comienza por la información obtenida en relación a la primera inquietud, es decir, si hubo pares y amigos que realizaron tal experiencia.

“Mi mejor amiga terminó yéndose a Bélgica y a través de ella vi cómo era la onda, que la estaba pasando re bien y estaba conociendo de todo por todo el mundo, viajaba por todos lados.” (RS 1:4)

“Tenía una amiga con la que iba a inglés, que la había invitado a mi fiesta de 15, y me dijo que iba, pero que eran a los últimos que iban porque el fin de semana siguiente se iba a Francia de intercambio. Y eso me quedó en la cabeza.” (DL 3:1)

“Lo conocí porque un chico de mi colegio hizo el intercambio corto, un chico viene a tu casa y después vos vas a la suya, entonces a partir de él, todos queríamos saber del intercambio. De mi división se fueron tres de intercambio y después cinco, pero fue a partir de ese chico.” (LL 1:49)

“Conocía a una chica de mi colegio que se había ido de intercambio” (SF 1:36)

Se observó que cuatro de los seis chicos entrevistados, argumentaron haber conocido los programas de intercambio a partir de experiencias realizadas por sus amigos o compañeros del colegio.

Con respecto a experiencias similares realizadas por familiares en un país extranjero, tres de los entrevistados mencionaron a algún familiar partícipe, aunque no se tratara forzosamente de experiencias idénticas, mientras que el resto, hizo mención a viajes de corto plazo a países extranjeros de manera repetitiva, siendo éstos por negocios, ocio e investigación.

“Mi hermana ya se había ido a trabajar a Estados Unidos con el programa Au Pair” (LL 1:15)

“Le dije a mamá, que ella se iba de intercambio y empezamos a hablar del tema, y me contó, que las dos sobrinas de su mejor amiga, habían hecho un intercambio. (...) Por ellas conocí el intercambio, me contó toda su experiencia y me entusiasmé. (DL 3:2)

“mi mamá vive viajando, vive arriba de aviones, porque trabaja en una empresa internacional, desde que nació, viaja (...) Ella siempre me contaba sus historias, crecí con esas ganas de comerme el mundo” (3:31)

“De mi núcleo cercano, la que más ha viajado, es mi tía, y le gusta muchísimo. De hecho, ella me ayudó bastante, antes y durante del intercambio, también pagándome cosas, como las visas.” (DSC 1:29)

“Mi hermano se fue así un mes y medio a Nueva Zelanda (...) Mi hermana, la que vive en USA, también había viajado a Inglaterra, pero con el instituto de inglés, y la otra, a Francia ni bien terminó el colegio”. (PA 1:22)

“Mi papá se dedica a armar árboles genealógicos, tiene información de nuestra familia desde 1545, y eso lo consiguió hablando con extranjeros, entonces, se comunicaba con los distintos países para conocer las bases de datos de los inmigrantes, viajábamos a los museos de inmigrantes” (DL 3:33)

En relación a la opinión de los miembros familiares respecto a la participación de los jóvenes en el RYE, se observa que en la mayoría de los casos, la decisión tuvo que ver con el incentivo de éstos.

“Mi mamá siempre me fomentó el viajar.” (DL 3:31)

“Mi mamá me dijo que si quería, podía irme de intercambio yo también”. (PA 1:3)

“Le dije a mi papá, y nos llevó hasta cañuelas porque a él le re copaba la idea, estaba interesado en el programa.” (RS 1:6)

“Siempre fueron re abiertos mis papás. Antes de irme, mi casa era la casa de los intercambistas. A mi papá, sobre todo (...) Le re copaba que yo fuera a descubrir algo nuevo. Mi papá me re incentivó, porque el no tuvo la oportunidad.” (RS 1:19)

“Le dije que iba a hacer el intercambio largo. Me acuerdo que papá sonrió porque le re gustaba la idea”. (RS 1:10)

“Les pareció una buena idea, claramente. A demás desde el punto de vista económico, no era un problema, era un mínimo pago al principio para tramitarte el intercambio, la visa, el vuelo, y no mucho más. No existen muchos sistemas así.” (DSC 1:21)

En términos de potenciales influencias externas al seno familiar, interesaba averiguar si los jóvenes contaban con conocimiento de gente extranjera, previo al momento de emprender su experiencia través del RYE, se observó que cuatro de los seis

participantes efectivamente, tenían o habían tenido contacto con gente extranjera antes de participar en el RYE.

“Veía a los chicos de otros países que venían a mi colegio, que estaban en 5to o 6to, que venían de Alemania me acuerdo, de Estados Unidos” (SF 1:2)

“Mi hermana sí tenía un montón de contactos con chicas de Estados Unidos, las alojábamos en casa cuando la venían a visitar.” (LL 1:38)

“Si, algunos compañeros del trabajo de mi mamá, pero de Rotary no, porque no era parte antes de viajar. Pero sí, lo internacional es parte de mi vida”. (DL 3:35)

“... (alojábamos a una) chica que venía de Eslovaquia” (PP 1:40)

De manera complementaria a la observación precedente, se indagó en torno a si existía o no conocimiento del extranjero, que pudiera haber inferido de manera positiva sobre la toma de decisión en cuanto a la realización del intercambio.

“Con mi mamá ya había viajado a USA, y también a Brasil, pero nunca sola.” (SF 1:28)

“Mi papá se dedica a armar árboles genealógicos, tiene información de nuestra familia desde 1545, y eso lo consiguió hablando con extranjeros, entonces, se comunicaba con los distintos países para conocer las bases de datos de los inmigrantes, viajábamos a los museos de inmigrantes...” (DL 3:33)

“Nunca habíamos ido a Europa, pero sí a Estado Unidos a visitar a mi hermana, y cada verano íbamos a Uruguay.” (PA 1:11)

“tenemos primos y tios en Italia, por parte de mamá.” (RS 1:42)

Con respecto a los rasgos característicos de las nuevas generaciones, desarrollados en el apartado *Metodología*, interesaba conocer si la información concordaba con los jóvenes del presente caso de estudio, es decir, si características tales como “tecnodependientes” aplicaban a ellos, y a su vez, cómo las tecnologías de comunicación influían en las relaciones desarrolladas durante el periodo de realización de su intercambio.

A continuación se expone la información primaria obtenida a partir de las entrevistas.

“Siempre estuve con las redes, porque me encantan, pero las usaba muchísimo más con franceses, también me ayudó muchísimo para aprender el idioma. Está buenísimo.” (RS 1:33)

“Comparto todo el tiempo información en Instragram.” (RS 1:21)

“Estoy todo el tiempo con Snaptchat.” (RS 1:24)

“Si, Si, Instagram, Snapchat (...) con los alemanes, argentinos, y los intercambistas... con todos. (...) A parte a través de las redes, vas conociendo más gente del colegio por ejemplo, por las fotos de la gente que seguís.” (PA 1:14)

“Como no tenía datos en mi celular, durante el día ni lo usaba, pero después, cuando llegaba a casa si, lo re usaba. Con los chicos de Estados Unidos sí, pero es raro. Por ejemplo, sólo se siguen en Instagram si son amigos, nada que ver a nosotros. Snapchat si, lo re usaba.” (LL 1:39)

“Desde ese momento, hasta hoy, Facebook fue la red social que más usé. Instagram todavía no existía, o estaba empezando a usarse, whatsapp allá estaba empezando a usarse, de hecho empecé a usarlo allá, acá todavía no existía, y cuando volví, era el boomb de whatsapp.” (DSC 1:27)

“Más que nada usé facebook con la gente de allá para relacionarme, con intercambistas que estaban haciendo también su intercambio, con gente del colegio, con rotarios... era práctico.” (DSC 1:28)

Se observó que cuatro de los seis jóvenes hicieron referencia, a lo largo de la entrevista, a los usos de las redes sociales, y cómo ellas fueron una parte vital a la hora de relacionarse con otros individuos, tanto locales como extranjeros, durante su intercambio.

Adicionalmente a tales fines, se llevó a cabo un análisis documental de las publicaciones de *Instagram* realizadas durante y luego de sus estancias en el exterior. A excepción del entrevistado DSC, quien no contaba con la aplicación de Instagram, dada su inexistencia durante su experiencia con el RYE, los cinco entrevistados compartieron, y continúan, de manera activa compartiendo, información sobre sus intercambios.

Capítulo 5: Discusión, conclusiones y reflexiones finales

5.1 Discusión

En el desarrollo del presente trabajo se investigó en torno a las nuevas formas de hacer turismo que las generaciones de jóvenes Z e Y emplean, específicamente las vinculadas con la educación y la cultura y cómo el mapa turístico mundial se redefine a partir de las nuevas relaciones y formas de llevar a cabo esta práctica.

Principalmente se indagó en torno a los determinantes de este tipo de prácticas, es decir, por qué los jóvenes desarrollan estas nuevas formas de hacer turismo, siendo de interés específico, la realización de intercambios culturales-educativos en un país extranjero durante sus estudios secundarios.

Estos determinantes parten de un tipo de actividad cultural-educacional que se viene desarrollando en los últimos años, cada vez con mayor alcance, dadas las facilidades del contexto global en el cual estos jóvenes se encuentran inmersos. Sin ser el objetivo de la presente tesis el estudio de una práctica de carácter elitista, sino que por el contrario, el de una práctica que cada vez es más accesible a una cantidad mayor de jóvenes a partir de la expansión de la oferta de experiencias de esta índole, tanto a través de organismos privados, como públicos.

Se exploró en relación a dicha redefinición del mapa turístico, las variables de contexto y tendencias de la práctica turística que propician el surgimiento y consolidación de las nuevas formas en que los individuos practican el turismo.

A su vez, en torno a las variables de contexto, se analizó el proceso de globalización actual, del cual el turismo se presenta como uno de sus principales reflejos, protagonizado por la tecnología de información y el acceso que las personas del mundo tienen a ella (Carvalho & Guzmán, 2011).

Así mismo se discutió en torno a qué es el turismo a partir de las concepciones de los distintos autores abordados en el apartado *Marco teórico*, generando una aproximación al mismo, y sosteniendo que el turismo, en el marco de las sociedades postmodernas, o contemporáneas, es un fenómeno social (Pereiro, 2009; Almirón, 2004) complejo y multisectorial (Francesch 2004), con implicancias territoriales, económicas, culturales y políticas, protagonizada por sujetos que se desplazan alrededor del globo, en busca de una, y cada vez más, amplia gama de actividades que satisfagan sus necesidades, presentándose como una práctica que involucra la interculturalidad.

En cuanto al turismo, y el acceso que hoy el ciudadano tiene a él, se planteó la interrogante en cuanto a si existe verdaderamente un acceso global, o si este proceso de globalización produce una estratificación y segregación social, ligada a la subordinación de los países menos desarrollados a los países desarrollados del primer mundo.

A partir de las facilidades que genera el proceso de globalización, al menos en cuanto a una parte significativa de la población mundial, se analizó el proceso de movilidad que llevan a cabo los jóvenes por razones culturales-educativas. A su vez, se planteó si ello representa una nueva práctica o el afianzamiento de prácticas ya existentes, como también su pertinente incorporación dentro de la segmentación turística.

En consecuencia, para estudiar específicamente dichos procesos, se hizo alusión a este tipo de prácticas que desarrollan los jóvenes del partido de La Plata, que alberga la ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, dentro del territorio argentino, con particularidades históricas, culturales, sociales y políticas, que ponen de manifiesto las

características intrínsecas a dicha ciudad, como también a sus ciudadanos, como jóvenes expuestos a la diversidad cultural desde temprana edad, y a lo largo de su desarrollo personal.

Luego, se analizó particularmente a los jóvenes platenses que realizaron una experiencia cultural-educativa en el extranjero, en el marco del programa RYE patrocinado por el Rotary International, durante el transcurso de sus estudios secundarios. Se discutieron aspectos en torno a ellos tales como las motivaciones, influencias, conocimiento del territorio extranjero y de individuos extranjeros previos a su participación en el RYE, que propiciaran el interés de los jóvenes para realizar tal experiencia.

Así mismo, interesó indagar en torno a si podría incluirse esta forma de viajar como parte de la práctica turística, a partir de la bibliografía consultada y de las entrevistas desarrolladas, tanto a los jóvenes que han participado del programa, como a patrocinadores del mismo, y a expertos en educación en el ámbito público, lo que seguramente continúe generando discusiones, dado que, como se ha evidenciado a partir del análisis bibliográfico, tanto la definición de los términos que abarcan la cultura, como el turismo, presentan aún controversias y discusiones en cuanto a su delimitación.

Para realizar este estudio se emplearon distintas herramientas de análisis cualitativo.

Por un lado, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad a jóvenes platenses, dentro de las cohortes de edad de lo que se determinó como pertenecientes a la generación Z e Y. Los resultados señalaron cuestiones que se correlacionan con aspectos abordados por los distintos autores a lo largo del marco teórico y de los antecedentes de esta tesis de grado.

Por el otro lado, y a partir de entrevistas semi-estructuradas, se analizó la perspectiva que tienen en base a estos tipos de programas, los expertos en educación del Colegio Nacional Rafael Hernández de la ciudad de La Plata, como también los responsables del programa RYE, bajo objeto de estudio, y su implementación en la región platense.

Con respecto al uso de las redes sociales, los datos obtenidos a partir de las entrevistas con los estudiantes que participaron en el programa de intercambio patrocinado por el RI coincide con los argumentos de los estudiosos de las generaciones Z e Y, abordado en el apartado del marco teórico. Se observó que las redes sociales tienen un grado de utilización elevado durante el transcurso del intercambio que desarrollan dichos jóvenes. La totalidad de los jóvenes entrevistados señalaron a las redes de comunicación como parte vital en su intercambio, de las cuales se valieron con un uso intensivo para relacionarse. A su vez, y a partir, tanto de los relatos como del análisis documental de las publicaciones de *"Instagram"* realizadas durante y luego de sus estancias en el extranjero, se observó que los intercambios, y la información provista sobre éstos, fueron y continúan siendo parte de sus publicaciones.

Estas observaciones generacionales coinciden con lo planteado por Simonato y Mori (2015) (véase apartado Nuevas Generaciones), donde se los denomina como verdaderos nativos digitales, lo cual se refuerza con lo defendido por Atrevia (2016), en el mismo apartado del presente trabajo, sobre el uso intensivo que éstos hacen de las tecnologías de información.

En cuanto a los aspectos determinantes de la realización de dicha práctica por parte de este grupo de jóvenes, se observó que:

Con respecto a los usos de la tecnología, además de lo señalado previamente, y a partir de las respuestas obtenidas a lo largo de las entrevistas, pudo apreciarse que estos fueron fuertemente influenciados por pares y amigos con respecto a la realización de su intercambio cultural en el extranjero, lo cual coincide, una vez más, con lo defendido por

Mascó (2012), citado en Di Lucca (2013). Esto se reflejó en que cuatro de los seis chicos entrevistados, argumentaron haber conocido los programas de intercambio a partir de experiencias realizadas por sus amigos o compañeros del colegio, quienes a su vez, comparten constantemente la información en sus redes sociales de comunicación.

En cuanto al ámbito familiar, en el desarrollo de la totalidad de los entrevistados, se aprecia un relevante acompañamiento y motivación por parte de los padres en el logro de la realización del intercambio, coincidiendo una vez más con uno de los rasgos característico de las nuevas generaciones, retomando con lo que explicita Masco (2012) citado en Di Lucca (2013), estos jóvenes no se ven presionados por sus padres, sino que son acompañados y motivados a cumplir sus sueños y lograr sus objetivos.

En términos de posibles influencias familiares, se observó que en la mitad de los casos, los entrevistados tuvieron algún familiar que había participado de experiencias semejantes en el extranjero.

Así mismo, cuatro de los seis participantes efectivamente, tenían o habían tenido contacto con gente extranjera antes de participar en el RYE, mientras que 5 de los 6 participantes tenían conocimiento del territorio extranjero, previo a la realización de su intercambio.

Se observó finalmente que los jóvenes, en la totalidad de los casos, fueron influenciados por pares, amigos, y familiares en la toma de decisión de una experiencia semejante.

Por otro lado, en cuanto a los motivos que los entrevistados señalaron como impulsores de la toma de decisión, en términos de participación en el RYE, se apreciaron aspectos tales como conocer el extranjero, vivir una experiencia en un colegio extranjero, conocer nuevos individuos, desarrollarse personalmente, crear nuevas relaciones, conocer ambientes y sistemas distintos a los argentinos, pero principalmente, aprender un nuevo idioma, lo que se presentó como el factor común a cada uno de ellos.

Ello coincidió nuevamente con las motivaciones de las nuevas generaciones propuestas en el apartado *Nuevas generaciones y su relación con la práctica turística*, mencionado por Expedia (2016).

Con respecto a la elección de realización de la experiencia a través del RYE en particular, se encontró que la mayor determinación estuvo relacionada con la mayor accesibilidad al programa en cuanto al valor monetario, reducido, en términos comparativos con los demás programas de intercambios culturales-educativos disponibles en la región. Seguidamente, se observó una gran valoración por parte de la totalidad de los entrevistados en cuanto al plano social que el programa abarca, una vez más, en comparación con el resto de la oferta.

Por último, con respecto al programa RYE, éste implica el desplazamiento de los jóvenes de su lugar de residencia habitual a un destino en el extranjero, por un período menor al de un año, generando contacto e intercambio cultural, a través de relaciones duraderas y significativas, ligadas a la convivencia con familias de acogida extranjeras, la asistencia a un colegio en el extranjero, y las acciones comunitarias que realizan en el territorio visitado, sumado a los cursos, viajes y amistades que allí desarrollen. Además, este desplazamiento y periodo de intercambio, genera un gasto monetario por parte de su familia, lo que se traduce en la compra de ticket de avión y seguro médico, como gastos obligatorios impuestos por el programa, a la vez que gastos en desplazamiento in situ, vestimenta y elementos de uso personal que los jóvenes realizan una vez en el destino visitado. A su vez, los jóvenes son becados por el club rotario de acogida, con un aporte monetario reducido para gastos personales.

Se observa en principio, una práctica social, con implicancias, no sólo socioeconómicas, sino territoriales, políticas y culturales, motivada principalmente, por la búsqueda de una

inmersión en la cultura a la que se visita. A partir de ello, y como motivo de las primeras preguntas de investigación de la presente tesis, se interroga, ¿constituye entonces este tipo de desplazamientos una práctica turística?

En cuanto a la revisión bibliográfica, se observa de manera preliminar, que dicha práctica cumpliría con los términos propuestos en cuanto a las modalidades constitutivas del turismo.

Si se tiene en cuenta la definición de la OMT, el turismo es “...un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el desplazamiento de personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual, por motivos personales o de negocios/profesionales. Estas personas se denominan visitantes y el turismo tiene que ver con sus actividades, de las cuales algunas suponen un gasto turístico” (OMT, 2008, p.1), muchas prácticas entonces que impliquen un desplazamiento, por menos de 365 días, cumplirían con los parámetros definitorios de la práctica turística. Pero, ¿implica el turismo sólo un desplazamiento de un lugar de residencia habitual a otro distinto?

Como se ha demostrado a través de las definiciones de los distintos autores, el turismo involucra, y está constituido a su vez, por implicancias mucho más profundas que el mero desplazamiento de un lugar al otro.

De los 6 ex estudiantes de intercambio platenses que fueron entrevistados, cuatro indicaron que podrían catalogar su estadía en el extranjero como turística, pero sólo en cuanto a ciertos momentos del periodo. Esto es, dado que durante su intercambio llevaron a cabo un estilo de vida como cualquier otro joven ciudadano del lugar visitado, reflejado en la convivencia con las familias de acogida, la asistencia al colegio, la asistencia a exámenes, y las obligaciones en torno a esto último, no se correlacionaba con sus experiencias pasadas como turistas, pero sí lo hacía cuando emprendían viajes fuera de su ciudad, o su entorno de asistencia habitual.

Por último, y a partir de lo planteado en torno al proceso de globalización actual, y la redefinición de las sociedades postmodernas, cabe preguntarse ¿es posible, bajo los objetivos en torno al RYE, y a partir de la creciente participación de los gobiernos, determinar el acceso a este tipo de prácticas a una cantidad significativa de jóvenes del mundo, o verdaderamente este tipo de prácticas queda limitada a una porción reducida de la población mundial?

5.2 Conclusiones y reflexiones finales

A lo largo de la presente tesis de grado, se propuso investigar en torno a los determinantes que llevan a los jóvenes platenses a realizar turismo de intercambios de educación media, entendido como una perspectiva del turismo cultural, tomando como caso de estudio uno de los tantos programas de intercambios culturales-educativos existentes, como lo es el que lleva a cabo el club de servicio Rotary Club, RYE, para los jóvenes que transitan sus estudios secundarios, delimitando el área física de estudio, al partido de La Plata.

Para alcanzar este objetivo general, se desarrolló una indagación de tipo exploratoria-cualitativa a partir de la cual se obtuvieron resultados que, dadas las limitaciones propias del enfoque metodológico y la selección de la muestra establecidos, no son generalizables y extensibles a la población total de jóvenes que viajan bajo este tipo de programas, pero permitió conocer, y aportar, nueva evidencia empírica a los estudios ya realizados que, como se ha señalado, son escasos y en su mayoría en el idioma inglés.

A partir del estudio, se pudo apreciar que lo que determina a los jóvenes platenses a emprender un viaje bajo las características implícitas de un programa de intercambios,

durante sus estudios secundarios, tienen que ver con conocer y experimentar una nueva cultura, conocer gente nueva, asistir a un centro de estudios secundarios en el extranjero, tomar conocimiento de sistemas y ambientes distintos a los propios, el desarrollo y superación personal, y como aspecto de mayor valoración, el aprendizaje de un nuevo idioma.

A su vez, se observó que los jóvenes platenses, pertenecientes a las nuevas generaciones, Z e Y, que se tuvo la oportunidad de entrevistar, presentaron características similares a lo descrito en el marco teórico, a partir de las teorías de los diversos autores abordados. Esto es, representan un conjunto de jóvenes que, nacidos en un mismo escenario global, son influenciados por los mismos factores, sociales, económicos, políticos y culturales, que determinan características semejantes en cuanto a los intereses, motivaciones, ideas, conducta, y, sobre todo, en cuanto a las formas de practicar turismo.

En cuanto a esto último, se dedujo que efectivamente, son jóvenes tecnodependientes, quienes usan constantemente la tecnología, sobre todo la de información y comunicación, formando parte de cada aspecto de su vida y compartiendo contenido constantemente en sus redes sociales. Sus viajes y experiencias en el extranjero no quedan exentas a ello. A su vez, son jóvenes que a partir del contexto global en el que crecieron, época de la globalización, crisis ambiental y económica mundial, dependencia internacional y la era del terrorismo, redefinen las reglas sociales pre-establecidas en cuanto al trabajo, aprendizaje y modos de socializar, y comienzan a participar en asuntos de relevancia política de manera activa. Son, en efecto, fuertemente influenciados por pares y amigos, y, con respecto al ámbito familiar, acompañados e incentivados por sus padres al logro de sus objetivos.

Por último, en cuanto a las formas de hacer turismo, el viaje para estos ya no se presenta como una excepción, sino que como la norma, una vez más, ligado al proceso de globalización. Son jóvenes que buscan la independencia en sus viajes, donde prefieren un contacto más profundo con la cultura, realizando viajes más largos y gastando más, a la vez que son motivados por la realización de experiencias educativas, el desarrollo y superación personal y profesional, a la vez que por el conocimiento de nuevas personas, presentándose así el viajar, como una forma de enriquecimiento cultural y social.

Todos estos factores característicos, pudieron constatarse entonces, como se ha señalado, en las entrevistas desarrolladas a los seis ex-estudiantes de intercambio platenses que participaron en el programa RYE.

En cuanto a la particularidad de la región platense donde estos jóvenes crecieron, se hizo referencia a que son jóvenes que desde temprana edad están influenciados por un ambiente donde la diversidad cultural, el conocimiento, la investigación y la tecnología, de la mano de las instituciones más prestigiosas del país, dan forma y caracterizan de manera particular a la región, presentándose entonces, como uno de los factores que forman parte de la determinación a la participación de programas semejantes.

Para finalizar, y a modo de recomendaciones, resultaría interesante conocer, en vistas de futuras investigaciones, si los determinantes anteriormente expuestos, se asemejan a los que puedan desarrollar jóvenes de otras partes del país, incluso del mundo, para tener un conocimiento más exhaustivo y preciso en cuanto a las generaciones Z e Y y su relación con este tipo de prácticas turísticas.

Así mismo, se recomienda para potenciales futuras investigaciones, analizar en profundidad otro tipo de programas de intercambio semejantes, dado que en la presente tesis de grado sólo se han mencionado algunos antecedentes en lo que a ellos respecta, para de esta manera, conocer las diferencias existentes entre los distintos programas

que se desarrollan en nuestro país. Esto último resulta interesante dado que, como se ha explicitado a lo largo de la presente investigación, el programa RYE presenta características distintivas en cuanto al resto de los programas ofrecidos por los restantes organismos. A partir de ello podría conocerse si los determinantes de intercambios de los jóvenes platenses son los mismos independientemente del programa a través del cual viajen.

A su vez, se recomienda, a juicio de los autores, y a partir del estudio realizado, la ampliación de este tipo de experiencias, que abarquen a un grupo cada vez más amplio de jóvenes provenientes de distintas realidades socioeconómicas, con disímiles ingresos, tanto a través de instituciones privadas, como públicas, con políticas gubernamentales e instituciones que apoyen estas iniciativas en la formación y capacitación de jóvenes y docentes, de manera de generar un mayor acceso a la experiencia de una inmersión cultural-educativa en el seno de una cultura extranjera.

Bibliografía y fuentes consultadas

Acha, G. M. (13 de mayo de 2012) [Nota en Diario La Nación]. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/economia/todo-por-entender-a-la-generacion-z-nid1472554>

Amílcar, A. P. (2008) “A vocação turística e a lógica de intervenção em áreas urbanas centrais o caso do núcleo urbano histórico de cascais”. Dissertação (mestrado em Geografia), Faculdade de Letras, Departamento de Geografia, Universidade de Lisboa, Lisboa. Recuperado de: https://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/2211/9/ulfl078291_tm.pdf

Ascanio, A. (2003). Turismo: la reestructuración cultural. Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 1(1), 33-37. Recuperado de: <http://www.pasosonline.org/Publicados/1103/PASOS01.pdf#page=43>

Atrevia (2016). “Generación Z. El último salto generacional”. Coord. Nuria Vilanova e Iñaki Ortega. Deusto Business School.

Bachner, D., & Zeuschel, U. (2009). Long-term effects of international educational youth exchange. Intercultural Education, 20(sup1), S45-S58. Recuperado de: https://www.idrinstitute.org/wp-content/uploads/2018/02/mbm_bachner.pdf

Barragán Codina, J. N., & Leal López, R. H. (2013). The importance of student mobility, academic exchange and internationalization of higher education for college students in a globalized world: The Mexican and Latin American case. Daena Int. J. Good Consci, 8, 48-63. Recuperado de: [http://www.spentamexico.org/v8-n2/A3.8\(2\)48-63.pdf](http://www.spentamexico.org/v8-n2/A3.8(2)48-63.pdf)

Bauman, Z. (1999). Turistas y vagabundos. La globalización: consecuencias humanas, 103-133. Recuperado de: http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/Turistas_y_Vagabundos_Baumann_Zygmunt.pdf

Beck, U. (1998). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Paidós. Recuperado de: https://ocw.uca.es/pluginfile.php/1496/mod_resource/content/1/beckulrichqueeslaglobalizacion.pdf

Beirne, M., & Howe, N. (2008). Generation gab. Brandweek, 49(26), 16-20.

Benckendorff, P.; Moscardo, G.; Pendergast, D. (2010): Tourism and generation Y. Cambridge, MA: CAB International. Recuperado de: <https://epdf.pub/download/tourism-and-generation-y.html?reader=1>

Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y transferencias*, 6(2), 29-50. Recuperado de: <http://nulan.mdp.edu.ar/259/1/Apo2002a6v2pp29-50.pdf>

Bini, L., & Scieur, P. (2017). Analyse comparative de la communication de trois organisations actives dans l'offre d'immersions culturelles et linguistiques aux jeunes: WEP, AFS et le Rotary RYE. Recuperado de: https://dial.uclouvain.be/memoire/ucl/en/object/thesis%3A10491/datastream/PDF_01/vi ew

Bonnet A., (2012) “Mobilité étudiante – Erasmus. Apports et limites des études existantes”, étude réalisée pour 2E2F (Agence Europe Education Formation France), étude réalisée par le centre international d'études pédagogiques, département langues et mobilité, PDF en ligne, consulté le 03/12/2015, URL: <http://www.agence-erasmus.fr/docs/mobilite-ErasmusCIEP.pdf>.

- Boyer, M. (2002). El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX. *Historia contemporánea* 25, 13-31. Recuperado de: <https://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00924.pdf>
- Carrascosa Estenoz, L. (2016) Concientización y ciudad del patrimonio local. La universidad va a las escuelas. *Kimün. Revista Interdisciplinaria de Formación Docente*, (3), 5-22. Recuperado de: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/kimun/article/view/9624/8843>
- Carvalho, K. D. & Guzmán, S. J. M. (2011). El turismo en la dinámica territorial. ¿Lógica global, desarrollo local?. *Estudios y perspectivas en turismo*, 20(2), 441-461. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3738537>
- Dachary, A. A. C., & Burne, S. M. A. (2004). Globalización y turismo: ¿dos caras de una misma moneda?. *Estudios y perspectivas en Turismo*, 13(3), 303-315. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6943585>
- Dachary, A. A. C., & Burne, S. M. A. (2004). Globalización y turismo: ¿dos caras de una misma moneda? *Estudios y perspectivas en Turismo*, 13(3), 303-315. Recuperado de: <https://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V13/v13n3-4a07.pdf>
- Dias, R. & Cassar, M. (2005) "Fundamentos do marketing turístico". Pearson Prentice Hall, São Paulo
- Expedia. (2016). Millennial traveller report: why millennials will shape the next 20 years of travel. Future Foundation. 1 – 41. Recuperado de: <https://www.foresightfactory.co/wpcontent/uploads/2016/11/Expedia-Millennial-Traveller-Report-Final.pdf>
- Fiocchi, M. C., & Rojas, H. (2015). La experiencia de intercambio estudiantil en el extranjero: análisis de las percepciones de chilenos que en su adolescencia participaron en programas de youth for understanding. *Última década*, 23(43), 207-233. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v23n43/art08.pdf>
- Flores, P. B. (2009). El estado del arte en materia de movilidad internacional de estudiantes: tipos de enfoques. *Centro Redes*, 1-37. Recuperado de: <http://www.centroredes.org.ar/wp-content/uploads/2018/01/Doc.Nro40.pdf>
- Fodness, D. (1994) "Measuring tourist motivation". *Annals of Tourism Research* 21(3): 555–581
- Fordham, T. (2004). Pedagogies of travel and transformation: the rotary international youth exchange program and narratives of cultural adaptation. Recuperado de: <http://195.130.87.21:8080/dspace/bitstream/123456789/77/1/Pedagogies%20of%20Travel%20and%20Transformation%20The%20Rotary%20International%20Youth%20Exchange%20Program%20and%20Narra.PDF>
- Francesch, A. (2004). Los conceptos del turismo. Una revisión y una respuesta. *Gaceta de Antropología*, 20(29). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/7280>
- García Canclini, N. (2000). La globalización: ¿productora de culturas híbridas? *Actas del III congreso latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular*, 23-27. Recuperado de: https://ilusionismosocial.org/pluginfile.php/1202/mod_resource/content/1/Globalizacion%20y%20culturas%20hibridas%20Canclini.pdf
- Gimenez, G. (2008). Cultura, identidad y Memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 21, 7-32. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13604101>

Gliemmo, F. y Bozzano, H. (2019-2022). Territorios turísticos posibles, análisis y gestión de lugares desde la organización del territorio en la región del gran La Plata. Proyecto de Investigación y Desarrollo (I+D) acreditado. Secretaría de Ciencia y Técnica UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Código 11/E177.

Gliemmo, F., & Moscoso, F. V. (2018). Geografía turística argentina. Geografía Turística Argentina: aportes y reflexiones hacia la construcción de territorios turísticos sostenibles. 1a ed. - La Plata. Universidad Nacional de La Plata; La Plata: EDULP, 2018. Libro digital, PDF - (Libros de cátedra) Archivo Digital: descarga y online: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/74022>.

González Damián, A. (2004). El anfitrión como actor social en el turismo. Reflexiones desde el caso de Ixtapan de la Sal, México. Revista de Ciencias Sociales, 3, 155-168. Recuperado de: <https://revistacienciassociales.ucr.ac.cr/images/revistas/RCS105/10Gonzalez.pdf>

Gordon, B. M. (2005). Pasat, present i future del turisme. Curiositat en moviment. D CIBOD. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/DCidob/article/view/19844/19684>

Gutiérrez Bordera, A. (2018). El turismo en estudiantes asiáticos de movilidad universitaria. Estudio de caso de tres estudiantes hongkoneses en intercambio a la UdL. Recuperado de: <https://repositori.udl.cat/bitstream/handle/10459.1/65770/agutierrezb.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Hansel, Bettina. AFS long term impact study. Report, 2008, vol. 1, p. 20. <https://d22dvi4pfop3.cloudfront.net/wp-content/uploads/sites/4/2016/10/03174400/AFS-Long-Term-Impact-Study-2006.pdf>

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la investigación (4a. ed). Mc Graw - Hill. México D.F. Recuperado de: https://investigar1.files.wordpress.com/2010/05/1033525612-mtis_sampieri_unidad_1-1.pdf

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6a. ed). Mc Graw - Hill. México D.F.

High Level Expert Forum on Mobility. (2008). Report of the High Level Expert Forum on Mobility-Making Learning Mobility an Opportunity for All. http://move-project.eu/fileadmin/move/downloads/links/mobilityreport_en.pdf

INDEC, I. (2010). Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010. Serie B. Número 2. Tomo 1. Recuperado de: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf

Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. Política y sociedad, 42(1), 39-56. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0505130039A/22996>

Jafari, J. (2015). Significado sociocultural y educacional del turismo de juventud. Papers de Turisme, (8/9), 39-55. Recuperado de: <http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/view/384/322>

Lanfiesta, M. L. "Impacto Psicosocial en jóvenes guatemaltecos de 18 a 24 años que han regresado a Guatemala luego de un intercambio cultural con AIESEC". Recuperado de: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2018/05/42/Lainfiesta-Mariana.pdf>

Lara, I., & Cachón, I. O. (2016). Los consumidores de la Generación Z impulsan la transformación digital de las empresas. Revista de Estudios de Juventud, (114), 71-82. Recuperado de:

http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/28/publicaciones/documentos_5.los_consuidores_de_la_generacion_z.pdf

Leiva, F. S. (2012). La movilidad estudiantil internacional como turismo académico. *Revista Valpo*, 46, 54-68. Recuperado de: http://www.pucv.cl/uuaa/site/artic/20180316/asocfile/20180316172503/46_5.pdf

López, J. L., Veiga, G. R., & Pita, M. D. P. S. (2010). Peregrinaciones y turismo: el Camino de Santiago. *Rotur: revista de ocio y turismo*, (3), 39-48. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3610319.pdf>

López, M. (2010). El intercambio estudiantil como recurso promotor del desarrollo humano. Universidad Iberoamericana. México, DF. Recuperado de: <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015328/015328.pdf>

López Morales, G. (2003). Patrimonio cultural y turismo. Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Recuperado de: http://www.gestioncultural.org/ficheros/1_1316769663_GLopez_Patrimonio_Cultural_y_Turismo.pdf

Luna, R. B. (2013). El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. *Revista de Claseshistoria*, (2), 2. Recuperado de: <http://www.claseshistoria.com/revista/2013/articulos/barrera-concepto-cultura.html>

Mediano Serrano, L. (2002). Incidencia del nuevo consumidor turístico en la estrategia de marketing. *Revista de Dirección y Administración de Empresas*, (10), 99-117. Recuperado de: <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/10999/6.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Minotta, D. G. (2014). El turismo joven: Conceptualización y alcances. *REVISTA INTERSECCIÓN. Eventos, turismo, gastronomía y moda.*, 43-54. Recuperado de: <https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/int/article/view/462/478>

Moliner, N. M., & Oliver, S. P. (2013). Turismo cultural: Patrimonio, museos y empleabilidad. *EOI Esc. Organiz. Industrial*. Recuperado de: [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fDdYDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=Moliner,+N.+M.,+%26+Oliver,+S.+P.+\(2013\).+Turismo+cultural:+Patrimonio,+museos+y+empleabilidad.+EOI+Esc.+Organiz.+Industrial&ots=Tzf2fN5ERk&sig=vA9wzwQNh4jLW0RhLG05ryQ0Fk0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fDdYDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=Moliner,+N.+M.,+%26+Oliver,+S.+P.+(2013).+Turismo+cultural:+Patrimonio,+museos+y+empleabilidad.+EOI+Esc.+Organiz.+Industrial&ots=Tzf2fN5ERk&sig=vA9wzwQNh4jLW0RhLG05ryQ0Fk0#v=onepage&q&f=false)

Nieves, B. (2018). La experiencia turística de los estudiantes internacionales. La interculturalidad en el nuevo contexto. (Tesis de grado, Facultad de Ciencias Económicas). Recuperado de: <http://catalogo.econo.unlp.edu.ar/meran/getDocument.pl?id=2090>

Noble, S. M., & Schewe, C. D. (2003). Cohort segmentation: An exploration of its validity. *Journal of Business Research*, 56(12), 979-987. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/4966873_Cohort_segmentation_An_exploration_of_its_validity

Noy, C., (2008). Sampling Knowledge: The Hermeneutics of Snowball Sampling in Qualitative Research. *International Journal of social research methodology*, 11-4, 327-344.

OMT & The Wyse Travel Confederation (2011). La fuerza del turismo joven. *AM Repors*, 1 – 40. Recuperado de: http://cf.cdn.unwto.org/sites/all/files/pdf/lafuerzadelTurismojoven_omt2011_esp.pdf

Organización Mundial del Turismo (OMT, 2008). Entender al turismo: Glosario básico. Recuperado de: <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>

- Organización Mundial del Turismo (2019), Definiciones de turismo de la OMT, OMT, Madrid. Recuperado de: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284420858>
- Pardo, C. H. (2018). Panorama Mundial del Turismo Cultural. Obtenido de Panorama Mundial del Turismo Cultural. Recuperado de: <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf18/articulo1.pdf>
- Pawlowska, E. (2011). El turismo académico: un análisis económico para el caso de Galicia. Recuperado de: https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/3376/9788498877243_content.pdf;jsessionid=1861AE74705435EE1501072B43F0432F?sequence=1
- Pentescu, A. (2016). Millennials, peer-to-peer accommodation and the hotel industry. University of Sibiu. Sibiu: Ovidius University Annals, Series Economic Sciences, 16(2), 262-267. Recuperado de: <http://stec.univ-ovidius.ro/html/anale/RO/2016/2016-Ifull/s3/21.pdf>
- Pereiro Pérez X. (2009). O turismo como intercambio sociocultural. Turismo Cultural. Uma visão antropológica. Pasos Revista de Turismo y Patrimonio cultural, 2. Recuperado de: <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEedita2.pdf>
- Quecedo Lecanda, R., & Castaño Garrido, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de psicodidáctica, (14) 5-39. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>
- Radomski, C. (2010). Youth exchange and peacebuilding post 9/11: Experiences of Muslim high school exchange students (Doctoral dissertation). Recuperado de: https://drum.lib.umd.edu/bitstream/handle/1903/10284/Radomski_umd_0117E_11114.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ramírez Ospina, D.E.; Otero Gómez, M.C. & Pérez, W.G. (2014). Comportamiento del consumidor turístico. Criterio Libre, 12(20), 165-183. Recuperado de: <http://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/187/140>
- Rejowski, M. (2002). Turismo no percurso do tempo. San Pablo, Brasil. El-Aleph.
- Reeves, T. C., & Oh, E. (2008). Generational differences. Handbook of research on educational communications and technology, 3, 295-303. Recuperado de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=GgCPAqAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA295&dq=Generational+diferences+Reeves+%26+Oh+&ots=A90_HJR_m9&sig=Ths6mjs0CnmGRYO3vFXrrCBRU7E#v=onepage&q=Generational%20diferences%20Reeves%20%26%20Oh&f=false
- Rifai, T. & Ortega, U (2012). La fuerza del turismo joven. Madrid. Organización mundial del turismo (OMT). Recuperado de: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284414604>
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH. Mexico D.F. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>
- Romero, M. L. (2006). La Plata, centro cultural de congresos y convenciones (Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata). Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/3279/Documento_completo_PDF.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rotary International. (s/f). Youth Exchange Handbook. Recuperado de: <https://www.rotary.org/en/our-programs/youth-exchanges/details>

Salazar, N. B. (2005). Tourism and glocalization "local" tour guiding. *Annals of tourism research*, 32(3), 628-646.

Sandoval, N. (2017). Diagnóstico acerca del uso del ocio y el tiempo libre entre los estudiantes de la universidad nacional experimental del Táchira. *Revista Interuniversitaria*, 30, 169-188. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135052204013>

Scremin, J., & Junqueira, S. (2012). Aprendizado diferenciado: turismo pedagógico no âmbito escolar. *CAD. Est. Pes. Tur. Curitiba*, 1, 26-42. Recuperado de: <https://docplayer.com.br/41274631-Aprendizado-diferenciado-turismo-pedagogico-no-ambito-escolar.html>

Sierra, M. E. (2019). Couchsurfing: Un estudio exploratorio de las motivaciones en la experiencia turística (Tesis de grado, Facultad de Ciencias Económicas). Recuperado de: chrome-extension://cbnaodkpfifiiipjblikofhhlhcickei/src/pdfviewer/web/viewer.html?file=http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/73945/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Simonato, F.R. & Mori, M.A. (2015). Los millennials y las redes sociales. Estudio del comportamiento, ideología, personalidad y estilos d vida de los estudiantes de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata a través del Análisis Clúster. *Ciencias Administrativas*, 3(5), 1-27. Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/CADM/article/view/1129>

Tuya, M. P. (2019). Comportamiento de consumo turístico: los millennials que consumen tango en la ciudad de Buenos Aires (Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata). Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/86124>

Trujillo Sáez, F. (2005). En torno a la interculturalidad: reflexiones sobre cultura y comunicación para la didáctica de la lengua. *Porta Linguarum*, 4, 23-39. Recuperado de: https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/29864/Trujillo_Interculturalidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Urry, J. (1996). *O olhar do turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*. O. SEC e Studio Nobel, São Paulo.

Vulcano, M. A. (2017). Vacaciones y trabajo: motivaciones de los jóvenes argentinos que realizan experiencias de work and travel en el exterior (Tesis de grado, Facultad de Ciencias Económicas). Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/64938>

WTO (2019): *Tourism Highlights. Edition 2019*. Madrid: World Tourism Organization. Recuperado de: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421152>

Wolburg, J. M., & Pokrywczynski, J. (2001). A psychographic analysis of Generation Y college students. *Journal of advertising research*, 41(5), 33-52. Recuperado de: <http://www.journalofadvertisingresearch.com/content/41/5/33>

Índice de ilustraciones

Gráficos

Gráfico 1: Gasto por turismo internacional en 2018	17
Gráfico 2: Cuota de mercado de Argentina en el RYE en 2018	34
Gráfico 3: Recomendación de la experiencia	43
Gráfico 4: Elección de participación en el RYE	44

Cuadros

Cuadro 1: Participación total del RYE en 2018	31
Cuadro 2: Cuota de participación en el RYE por región	33
Cuadro 3: Ex participantes del RYE entrevistados	39

Mapas

Mapa 1: Turismo internacional en 2018	17
Mapa 2: Países participantes del RYE	32
Mapa 3: Argentina	35
Mapa 4: Partido de La Plata	35

Imágenes

Imagen 1: Organigrama de liderazgo RI	30
Imagen 2: Puntos de interés turístico en el partido de La Plata	36

Anexos

Anexo 1. Sobre las entrevistas realizadas

Ex participantes del RYE

Lugar: _____

Fecha: _____

Edad: _____

País donde realizó la experiencia cultural: _____

Contacto: _____

- *¿Cómo conociste el programa RYE? ¿Tenés amigos/familiares que hayan participado?*
- *¿Qué fue lo que les llamo la atención del programa?*
- *¿Por qué participaste del programa RYE?*
- *¿Cuándo participaste del programa RYE?*
- *¿Tuviste contacto con algún chico extranjero en La Plata, que despertó tu interés por viajar?*
- *¿Las familias están vinculadas al Rotary? Los hermanos viajaron?*
- *¿Crees que tu viaje fue un viaje de turismo?*
- *¿Tenías conocimientos previos del sitio que ibas a visitar?*
- *¿Qué aspectos de la cultura local te llamaron la atención? ¿Qué otros son similares a tus costumbres?*
- *¿Recomendarías viajar a tus amigos y otros jóvenes de la región? ¿Por qué?*
- *¿Volverías a realizarlo?*

Autoridades del RI

Lugar: _____

Fecha: _____

Contacto: _____

- *¿Cómo definirías al programa RYE?*
- *¿Cuáles son los objetivos de Rotary con respecto a él?*
- *¿Cuántos jóvenes participan anualmente del intercambio cultural RYE?*
- *¿Cuál ha sido la evolución del distrito con respecto al RYE en los últimos años?*
- *¿Cómo fue el comienzo del Rotary LP con el RYE?*
- *¿Cuáles son las fortalezas y debilidades del programa?*
- *¿Cuál es el presente y el futuro de estos tipos e programas?*
- *¿Cómo lo ves en 10 años?*

Referentes/expertos en educación

Lugar: _____

Fecha: _____

Contacto: _____

- *¿Conoce el programa RYE?*
- *¿Conoce programas similares?*
- *¿Recomienda este tipo de programas?*
- *¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de los mismos?*
- *¿Cuál es el presente y el futuro de estos tipos e programas?*

Anexo 2. Imágenes de jóvenes platenses durante su experiencia de intercambio a través del RYE



Fotografía 1. Imagen tomada por los ex intercambistas



Fotografía 2. Imagen tomada por los ex intercambistas



Fotografía 3. Imagen tomada por los ex intercambistas



Fotografía 4. Imagen tomada por los ex intercambistas